

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

**ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO**

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-152-2004

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. María del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Álvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

CONFERENCIA INAUGURAL

Historia o ficción: de lo que fue a lo que inventamos

Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación de Huelva
pp. 11-24

SESIÓN EGIPTO

PONENCIA

Élites y agricultura institucional: el papel de los templos provinciales egipcios en los Imperios Antiguo y Medio

Juan Carlos Moreno García
Université Charles-de-Gaulle. Lille
pp. 27-55

COMUNICACIÓN

Del soberano como un gran hombre al monarca divino, del Zigurat mesopotámico a la Pirámide de Egipto

Juan A. Roche Cárcel
Universidad de Alicante
pp. 59-85

SESIÓN ANATOLIA

PONENCIA

Mundo simbólico y sugestión ritual: magia y curación en los textos hititas

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez
Universidad Complutense. Madrid
pp. 89-112

COMUNICACIONES

¿Una nueva cultura del Calcolítico Medio de Biredyik (Sudeste de Turquía)?

Jesús Gil Fuensanta
Misión Arqueológica Española en Turquía
pp. 115-127

La lucha contra el dragón en Anatolia y en Grecia: el viaje de un mito

Alberto Bernabé Pajares
Universidad Complutense. Madrid
pp. 129-145

Rituales mágico-religiosos hititas relacionados con las actividades militares del Reino de Hatti (II milenio a.C.)

Juan Manuel González Salazar
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 147-157

Pérgamo y Roma (133-130 a.C.)

María Luisa Sánchez León
Universitat de les Illes Balears
pp. 159-168

SESIÓN *MESOPOTAMIA*

PONENCIA

La cuestión hurrita: luces y sombras en la memoria antigua del Próximo Oriente

Juan Carlos Oliva Mompeán
Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real
pp. 171-203

8

COMUNICACIONES

El espacio urbano de Emar según la documentación cuneiforme

Juan Antonio Belmonte Marín
Universidad de Castilla-La Mancha. Albacete
pp. 207-232

Padrones de negocios familiares en la Mesopotamia Neobabilónica

Antonio Ramos dos Santos
Universidad de Lisboa
pp. 233-246

Apuntes acerca de Assurbanipal y su reinado

Fernando Fernández Palacios
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 247-257

SESIÓN EGIPTO

Ponente: Juan Carlos Moreno García

**ELITES Y AGRICULTURA INSTITUCIONAL: EL PAPEL DE LOS TEM-
PLOS PROVINCIALES EGIPCIOS DURANTE EL IMPERIO ANTIGUO**

Juan Carlos Moreno García
Université Charles-de-Gaulle. Lille

27

RESUMEN

La rica documentación procedente del Egipto faraónico contiene referencias muy valiosas sobre la agricultura y las relaciones sociales y económicas en el medio rural. Las fuentes relativas a los templos provinciales durante el Imperio Antiguo, y sobre todo la publicación de nuevos e importantes corpus de inscripciones, permiten comprender mejor las complejas relaciones existentes entre las instalaciones agrícolas de la corona y los templos, sobre el papel de los templos como base de poder de las élites locales, sobre el grado de integración de las élites locales en los aparatos del Estado, sobre las relaciones entre las élites provinciales y palatinas, así como sobre las redes de clientelismo tejidas en torno a los templos. Los templos provinciales controlaban campos de extensión a menudo considerable, de modo que su explotación suponía un impacto notable sobre las sociedades locales, permitiendo el ascenso de ciertos sectores de las mismas, visible en el registro arqueológico. En definitiva, los templos provinciales permiten analizar aspectos clave de la organización social de la agricultura faraónica en el III milenio antes de Cristo.

SUMMARY

The richness of the papyrological and epigraphical sources from pharaonic Egypt contains valuable evidence about the agriculture and the social and economic relationships prevailing in the rural environment during the third millennium B. C. The sources concerning the provincial temples during the Old Kingdom, and specially the recent publication of some new important sets of inscriptions, makes it possible a better understanding of the complex relationships between the agricultural centers of the crown and the temples, as well as about the role played by the temples as an important power base for the local elites, about the ways of social integration of the local elites in the administration of the state, about the ties which existed between the provincial and the palatial elites, and about the patron-client relationship which emerged in the environment of the local sanctuaries. The provincial temples usually controlled extensive tracts of land, and the exploitation of their fields had an important impact over the local societies, as it allowed the social emergence and the consolidation of the power of the rural elites. The material culture of some provincial cemeteries clearly shows these changes over the time. Finally, the provincial temples allow a better analyse of some key aspects of the social organization of the pharaonic agriculture in the third millennium B.C.

1. Agricultura institucional y agricultura doméstica

El estudio de la agricultura institucional en el Egipto antiguo, es decir de la agricultura practicada en el marco de las instituciones dependientes en mayor o menor grado del Estado (templos, instalaciones agrícolas de la corona, grandes explotaciones de los miembros de la élite egipcia, etc.), por oposición a la agricultura privada, ha conocido avances significativos en los últimos años gracias a la publicación o a la reedición cuidadosa de textos e inscripciones fundamentales, así como a la compilación de corpus de textos (sobre todo para el período greco-romano)¹ que facilitan tanto la reconstrucción de antiguos archivos producidos por una familia o por una institución, como la elaboración de listas cada vez más completas de las fuentes disponibles sobre aspectos concretos del pasado egipcio durante una época precisa. Los investigadores disponen de este modo de un amplio conjunto de fuentes variadas que han permitido estimular los debates sobre cuestiones básicas para un conocimiento más profundo de los fundamentos económicos y productivos de la sociedad faraónica. A pesar de que casi todas estas fuentes publicadas aluden a cuestiones agrícolas relacionadas con las instituciones o con el personal al servicio de estas últimas (sacerdotes, administradores, funcionarios, cortesanos, etc.),² así como con la gestión y explotación de las tierras de las instituciones, en ocasiones la documentación contiene referencias muy valiosas acerca de sectores sociales mal conocidos por no pertenecer a la élite administrativa y por no haber utilizado los bienes de prestigio típicos de la élite, fácilmente detectables en el registro arqueológico (estatuas, objetos inscritos, estelas, sarcófagos decorados, etc.), y que indicaban la proximidad al rey de sus propietarios y su participación en los valores culturales que aseguraban la cohesión de la élite. Pero estos sectores sociales, a pesar de no formar parte de la élite palatina o administrativa del país, colaboraban no obstante en la gestión de los recursos agrícolas de las instituciones y constituían un sector diferenciado de la élite dirigente, intermediario entre el campesinado y las capas superiores de la sociedad egipcia, con un peso más relevante en el medio rural y provincial, y que es solamente detectable gracias a menciones marginales en los textos administrativos o al uso excepcional de los bienes de prestigio utilizados habitualmente por los dignatarios de la corona.

Pero estudiar el papel de la agricultura institucional es imposible sin tener en cuenta el otro gran polo de la agricultura faraónica, el constituido por la producción campesina en el marco de la agricultura doméstica, al margen de las instituciones. Se trata de un sector prácticamente desconocido de la sociedad faraónica, a pesar de que sus protagonistas constituían la mayoría de la población. Además, el polo doméstico y campesino poseía con toda probabilidad formas propias de organización de los procesos productivos y del espacio, así como prácticas y técnicas agrícolas seguramente distintas de las utilizadas en el sector institucional, con el cual mantenía relaciones determinadas por la fiscalidad del estado, por la

1. Algunos ejemplos recientes de estudios sobre la agricultura del Egipto helenístico y romano son RATHBONE, D. *Economic Rationalism and Rural Society in Third-Century A. D. Egypt. The Heroninos Archive and the Applanus Estate*; ROWLANDSON, J. *Landowners and Tenants in Roman Egypt. The Social Relations of Agriculture in the Oxyrhynchite Nome*; CARRIE, J.-M. "L'arithmétique sociale de l'économie agraire. Prix de la terre, rente foncière et prix des céréales dans l'Égypte romano-byzantine". *Economie antique. Prix et formation des prix dans les économies antiques*, p. 121-146; BAGNALL, R. S. *The Kellis Agricultural Account Book*; FELBER, H. *Demotischer Ackerpachtverträge der Ptolomäerzeit. Untersuchungen zu Aufbau, Entwicklung und inhaltlichen Aspekten einer Gruppe von demotischen Urkunden*; JÖRDENS, A. (1999), "Die Agrarverhältnisse im spätantiken Ägypten", *Laverna* 10, p. 114-152; BOWMAN, A. K., ROGAN, E., (éd.). *Agriculture in Egypt: From Pharaonic to Modern Times*; MAZZA, R. *L'archivio degli Apioni. Terra, lavoro e proprietà senatoria nell'Egitto tardoantico*; BANAJI, J. *Agrarian Change in Late Antiquity: Gold, Labour, and Aristocratic Dominance*; MANNING, A. J. G., *Land and Power in Ptolemaic Egypt. The Structure of Land Tenure*; MRISCH, T. Q. *Rechtsgeschichtliches zur Ackerpachtung auf Tempelland nach demotischem Formular*.
2. Algunos ejemplos recientes son: ANDREWS, C. A. R. *Ptolemaic Legal Texts from the Theban Area*; VLEEMING, S. P. *The Gooseherds of Hou (Pap. Hou). A Dossier Relating to Various Agricultural Affairs from Provincial Egypt of the Early Fifth Century B. C.*; ZAUZICH, K.-TH. *Papyri von der Insel Elephantine*; PESTMAN, P. W. *The Archives of the Theban Choachytes (Second Century B. C.). A Survey of the Demotic and Greek Papyri Contained in the Archive*; PESTMAN, P. W. *Les papyrus démotiques de Tsenhor (P. Tsenhor). Les archives privées d'une femme égyptienne du temps de Darius Ier*; DONKER VAN HEE, K. *Abnormal Hieratic and Early Demotic Texts Collected by the Theban Choachytes in the Reign of Amasis*; HUGHES, G. R., JASNOW, R. *Oriental Institute Hawara Papyri. Demotic and Greek Texts from an Egyptian Family Archive in the Fayum (Fourth to Third Century B. C.)*; MANNING, J. G. *The Hauswaldt Papyri. A Third Century B. C. Family Dossier from Edfu*; DEPAUW, M. *The Archive of Teos and Thabis from Early Ptolemaic Thebes (P. Brux. Dem. Inv. E. 8252-8256)*; VANDORPE, K. *The Bilingual Family Archive of Dryton, His wife Apollonia and their Daughter Senmouthis (P. Dryton)*.

3. A propósito de la cuestión de la agricultura institucional en el Egipto faraónico, vid. J. C. MORENO GARCIA, J. C. (ed.). *L'agriculture institutionnelle en Egypte ancienne. Etat de la question et perspectives*; MORENO GARCIA, J. C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*; MORENO GARCIA, J. C. (2001). "L'organisation sociale de l'agriculture dans l'Egypte pharaonique pendant l'Ancien Empire (2650-2150 avant J.-C.)", *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 44, p. 411-450; MORENO GARCIA, J. C. (e.p.). "Les paysans de l'Egypte pharaonique: quelques réflexions de base pour un problème historique prioritaire", *Istituto Universitario Orientale di Napoli, Serie Egittologica* 2. Acerca de la cuestión de la agricultura institucional en el contexto del Próximo Oriente antiguo, vid. VAN DRIEL, G., "Agricultural entrepreneurs in Mesopotamia", en KLENGEL, H., RENGGER, J. (ed.). (1999). *Landwirtschaft im Alten Orient*, p. 213-223; BONGENAAR, A. C. V. M. (ed.). *Interdependency of Institutions and Private Entrepreneurs*; JAS, R. M. (ed.). *Rainfall and Agriculture in Northern Mesopotamia*.
4. Una excepción prometedora y ejemplar son los trabajos en curso en la zona de Dush, en el oasis de Jarga, donde se ha descubierto un parcelario fósil asociado a documentos demóticos y a una red de conducciones subterráneas de irrigación (*qanats*): B. BOUSQUET, B., REDDE, M. (1994). "Les installations hydrauliques et les parcelaires dans la région de Tell Douch (Egypte) à l'époque romaine". En MENU, B. (éd.), *Les problèmes institutionnels de l'eau en Egypte ancienne et dans l'Antiquité méditerranéenne*, p. 73-88; CHAUVEAU, M. (1996). "Les archives d'un temple des oasis au temps des perses". *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 137, p. 32-47; WUTMANN, M. et alii. (1999). " 'Ayn Manawir (oasis de Kharga). Deuxième rapport préliminaire ", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 98, p. 367-462; BOUSQUET, B. (1999). "Les paysages d'irrigation dans les oasis du désert Libyque (Egypte) pendant l'Antiquité". En PEYRAS, J., TIROLOGOS, G. (ed.), *L'Afrique du Nord antique: cultures et paysages*, p. 47-66; REDDE, M. (1999). "Un village dans les oasis d'Egypte: Douch ". En PEYRAS, J., TIROLOGOS, G. (ed.), *L'Afrique du Nord antique: cultures et paysages*, en Idem, *ibid.*, p. 67-84; REDDE, M. (1999). "Sites militaires romains de l'oasis de Kharga", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 99, p. 377-396.
5. Sobre las posibilidades que ofrecen las fuentes administrativas, vid. ADAMS, M. D. (1997). "A textual window on the settlement system in ancient Egypt". En LUSTIG, J. (ed.). *Anthropology and Egyptology. A Developing Dialogue*, p. 90-105; RATHBONE, D. (1996). "Towards a historical topography of the Fayum". En BALLEY, D. M. (ed.). *Archaeological Research in Roman Egypt*, p. 50-56; RATHBONE, D. (1994). "Settlement and society in Greek and Roman Egypt". En BÜLOW-JACOBSEN, A. (ed.). *Proceedings of the 20th International Congress of Papyrologists*, p. 136-145.

obligación de suministrar la fuerza de trabajo necesaria para asegurar la explotación de las tierras de las instituciones, y que sufría las consecuencias del impacto de la creación de las instalaciones agrícolas del Estado en el medio rural. En efecto, el impacto de la fiscalidad de la corona, de la creación de instalaciones y de explotaciones agrícolas dependientes de los templos o de los centros agrícolas de la corona (granjas, campos de trabajo, almacenes, centros de transformación, grandes dominios agrícolas, etc.) alteraba, sin duda, la organización del espacio rural, de los ritmos de trabajo campesinos o incluso de la estructura social y de poder en el seno de las aldeas dependiendo del grado de participación de cada sector de la sociedad aldeana (jefes de aldea, potentados rurales, campesinos, etc.) en la explotación de los recursos agrícolas de tales instalaciones. El aumento de las desigualdades sociales, el refuerzo y la ampliación de las redes de clientelismo, la difusión de la cultura palatina y de los valores transmitidos por ésta entre las élites rurales, la integración de dichas élites, en grado variable, en los aparatos del Estado o en el cuerpo dirigente de las instalaciones (como capataces, administradores, ritualistas, etc.), los contactos establecidos entre los potentados provinciales y los funcionarios de los centros administrativos provinciales, o incluso palatinos, son aspectos que rebasan el estudio de los aspectos puramente agrícolas de la vida rural egipcia pero que son imprescindibles para comprender la organización social de la agricultura en el valle del Nilo. En suma, el análisis de las relaciones entre los polos institucional y doméstico de la agricultura faraónica, y sus variaciones en el espacio y en el tiempo, son indispensables para entender la estructura del Estado faraónico. De ahí la necesidad de huir de explicaciones simplistas basadas en la generalización, para el conjunto de la sociedad faraónica, de prácticas agrícolas basadas no sólo en los datos procedentes del sector institucional, sino también en fuentes como la iconografía o los textos literarios que poseen un fuerte contenido ideológico.³

El retraso de la arqueología extensiva egipcia hace imposible, por el momento, establecer generalizaciones acerca de la organización del hábitat campesino.⁴ El investigador debe acudir, por tanto, a las fuentes escritas. Entre éstas destacan los archivos papirológicos, los corpus de inscripciones y de sellos relativos a las instituciones o a sus administradores, y las tumbas de los dignatarios, ricas en escenas y en textos que deben ser manejados con sumo cuidado.⁵ También las obras literarias, en sentido amplio, contienen informaciones útiles. Muchos de estos documentos se refieren a los templos, a sus actividades y a sus dirigentes y administradores, por lo que el análisis de estas instituciones constituye un observatorio privilegiado para comprender la organización social de la agricultura egipcia en un medio -el provincial- y durante un período -el Imperio Antiguo- que no ha recibido la atención que merece por parte de los investigadores.

2. El problema de los templos provinciales en el Imperio Antiguo a la luz de los nuevos descubrimientos

Además de los templos capitalinos, que son los más conocidos durante el Imperio Antiguo, como en el caso de los templos solares de la V dinastía o de los templos de los complejos de las pirámides, existían otros santuarios situados en provincias. La definición de su papel como centros de culto y como representantes de la autoridad estatal ha dado lugar en fechas recientes a un importante debate.⁶

Partiendo de los vestigios conservados de templos del III milenio en Elefantina, Medamud, Hieracópolis y otras localidades, y que se caracterizan por su forma irregular, reducidas dimensiones y por su edificación con materiales poco resistentes -adobe, madera-, algunos investigadores han propuesto que la corona no intervenía en la construcción y mantenimiento de estos humildes templos provinciales y que, por tanto, estos debían gozar de un elevado grado de autonomía frente al poder central del faraón a diferencia de los centros ceremoniales de la realeza concentrados en la zona de Menfis y contruidos con materiales más duraderos. Se trataría, así pues, de capillas dedicadas a divinidades locales, expresión de una religiosidad popular alejada de las prácticas dominantes en los templos dependientes directamente de la corona, como los templos de los complejos de las pirámides, los templos solares de la V dinastía o los grandes santuarios capitalinos. Sin embargo, otros investigadores han llamado la atención sobre la existencia de centros ceremoniales de la monarquía distribuidos por todo el país desde fecha muy temprana y que se caracterizan por su aspecto monumental y su forma ortogonal: se trataría tanto de los grandes recintos rectangulares levantados por los reyes de las primeras dinastías en las inmediaciones de sus tumbas (Abidos), como de ciertos centros ceremoniales de la corona (Hieracópolis) o de las pequeñas pirámides escalonadas distribuidas por varias provincias de Egipto. A su juicio, tales vestigios corroborarían la impresión de la existencia de un sólido control de la realeza sobre los centros de culto de todo el país, así como de una activa y temprana intervención de los faraones en la regulación de las actividades de culto de las provincias.

Algunos indicios recién descubiertos parecen confirmar la validez de esta segunda hipótesis. Por un lado, las excavaciones de un equipo escocés en Saqqara, cerca de Menfis, han sacado a la luz los vestigios de un gran recinto rectangular de época arcaica similar a los ya conocidos en el Alto Egipto -Abidos, Hieracópolis-.⁷ La particularidad de este recinto es que se trataría del ejemplo más antiguo conocido de edificio monumental construido en piedra en Egipto, y que habría sido, además, edificado por el mismo faraón -Jasejemuy, de confirmarse la datación preliminar- que ya había erigido recintos similares de ladrillo en otras zonas del Alto Egipto -como Hieracópolis-. Por otro lado, la misión arqueológica checa que excava un templo de piedra de la XI dinastía en las inmediaciones de Tebas, ha sacado a la luz, en los niveles inferiores, un edificio

6. KEMP, B. J. *Ancient Egypt. Anatomy of a Civilization*, p. 65-83; KEMP, B. J. (1995). "How religious were the ancient Egyptians?", *Cambridge Archaeological Journal* 5, p. 25-54; O'CONNOR, D. "The status of Early Egyptian temples: An alternative theory". En FRIEDMAN, R., ADAMS, B. (éd.). *The Followers of Horus. Studies Dedicated to Michael Allen Hoffman*, p. 83-98; SEIDLMEYER, S. J. "Town and state in the Early Old Kingdom. A view from Elephantine". En SPENCER, J. (éd.), *Aspects of Early Egypt*, p. 108-127; BAINES, J. "Temples as symbols, guarantors, and participants in Egyptian civilization". En QUIRKE, S. (éd.). *The Temple in Ancient Egypt. New Discoveries and Recent Research*, p. 216-241.

7. I. Mathieson *et alii*, *JEA* 79 (1993), 17-31; Idem, *JEA* 83 (1997), 27-53; Idem, *JEA* 85 (1999), 21-43; BAUD, M. *Djéser et la III^e dynastie*, p. 42-46.

8. VÖRÖS, G., PUDLEINER, R. (1997). "Preliminary report of the excavations at Thoth Hill, Thebes. The temple of Montuhotep Sankhkara (Sea-sons 1995-1996)", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 53, p. 283-287, pl. 38-39. VÖRÖS, G. *Temple on the Pyramid of Thebes. Hungarian Excavations on Thoth Hill at The Temple of Pharaoh Montuhotep Sankhkara, 1995-1998*; VÖRÖS, G. "Hungarian excavations on Thoth Hill at the temple of pharaoh Montuhotep Sankhkara in Thebes (1995-1998)". En BEINLICH, H., HALLOF, J., HURRY, H., VON PFEIL, CH. (ed.), 5. *Ägyptologische Tempeltagung, Würzburg, 23-26. September 1999*, p. 201-211; VÖRÖS, G. "The ancient nest of Horus above Thebes: Hungarian excavations on Thoth Hill at the temple of king Sankhkare Montuhotep III (1995-1998)". En HAWASS, Z. (ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists*. Vol. 1, *Archaeology*, p. 547-556. La existencia de un antiguo templo de piedra sugiere que el nomo tebano tuvo una importancia destacada para la realeza durante las primeras dinastías. Recientemente se han descubierto grafitos en honor del faraón Merenré en los acantilados de Der el-Bahari: RZEPKA, S. (2001). *Polish Archaeology in the Mediterranean* 12, p. 231-232, fig. 11; así como de uno de los faraones Pepi en la ruta que llevaba del nomo tebano al desierto occidental: DARNELL, J.C. *Theban Desert Road Survey in the Egyptian Western Desert*, Vol. 1: *Gebel Tjauti Rock Inscriptions 1-45 and Wadi el-Hód Rock Inscriptions 1-45*, p. 28-29. También hay que destacar la existencia en Elefantina de teóforos formados con el nombre de Amón, la divinidad tutelar del nomo te-bano: PÄTZNICK, J.-P. (2001). *Cahiers de Re-cherche de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, p. 144. Este descubrimiento, unido al del templo arcaico tebano, puede arrojar algo de luz sobre el origen y la importancia del culto de Amón; sobre la consolidación de este culto en la XI dinastía, vid. MORENZ, L.D. (2003). "Die thebanischen Potentaten und ihr Gott. Zur Konzeption des Gottes Amun und der (Vor-) Geschichte des Sakralzentrums Karnak in der XI. Dynastie", *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 130, p. 110-119.
9. POSENER-KRIEGER, P. (1975). "Les papyrus de Gébélein. Remarques préliminaires". *Revue d'Égyptologie* 27, p. 212 [pGebelein I].
10. LECLANT, J., MINAULT-GOUT, A. (2001). *Orientalia* 70, p. 361[19].
11. ALLEN, S.J., WILSON, K.L. "Excavations at Mendes, 1976-1979". *L'Égyptologie en 1979. Axes prioritaires de recherche*, vol. 1, p. 139-151; BREWER, D. J., WENKE, R.J., ISAACSON, J., HAAG, D. (1996). "Mendes regional archaeological survey and remote sensing analysis", *Sahara* 8, p. 29-42; WENKE, R.J., BREWER, D. J., "The Archaic-Old Kingdom Delta: the evidence from Mendes and Kom el-Hisn". En BIETAK, M. (ed.), *Haus und Palast im alten Ägypten*, p. 265-285.
12. BELOVA, G.A., SHERKOVA, T.A. (éd.). *Ancient*

cuya planta y dimensiones son similares al del nivel de la XI dinastía, y que también está construido en piedra, aunque la cerámica asociada corresponde, sin embargo, al período arcaico. Numerosas inscripciones rupestres descubiertas en sus inmediaciones, y todavía inéditas, datan del período arcaico, lo que confirmaría la datación de los niveles más antiguos del templo a comienzos del tercer milenio. Este descubrimiento inesperado indicaría que el nomo tebano ya era un centro cultural importante en los inicios de la historia de Egipto, si bien existe un hiato en el conocimiento de la historia local de esta provincia, dado el estado actual de las fuentes conservadas, entre la III dinastía (cuando fue construido un importante hipogeo próximo al templo arcaico) y la VI, cuando se construyeron las tumbas de los gobernadores provinciales de Tebas.⁸ Además, de confirmarse las dataciones de estos monumentos de Tebas y de Saqara, quedaría demostrado que ya desde las etapas más antiguas de la historia de Egipto se utilizaba la piedra en la construcción de grandes edificios ceremoniales, algunos de ellos situados en provincias. Conviene recordar también a este respecto que los papiros de Gebelein, de la IV dinastía, mencionan la movilización de los habitantes de varias aldeas cercanas a Tebas para construir un templo,⁹ mientras que una inscripción de Tehna, también de principios de la V dinastía, evoca una donación de tierras concedida por el faraón Micerino, durante la IV dinastía, al santuario local de la diosa Hathor:

"He aquí a aquellos de entre mis hijos a quienes he nombrado como ritualistas-uab de Hathor. Fue concedido un campo de dos aruras a estos sacerdotes por la Majestad de Micerino, para remunerar el servicio de ritualista-uab" (Urk. I 25:2-6).

Más descubrimientos recientes proporcionan datos de interés sobre los templos provinciales y sobre el papel de la realeza en la organización de los cultos locales. Las excavaciones han sacado a la luz un templo en Mendes, en el Delta, que fue destruido por un incendio en la segunda mitad de la VI dinastía y en el que perecieron dieciocho personas, de acuerdo con los vestigios recuperados hasta la fecha.¹⁰ No se sabe aún cuál pudo ser el grado de influencia de la corona en la creación, dotación u organización de este templo, pero Mendes fue un importante centro provincial a finales del Imperio Antiguo, con una rica necrópolis de mastabas que ha proporcionado los nombres y títulos de varios dignatarios de alto rango, incluidos jefes de sacerdotes.¹¹ Otro descubrimiento reciente, efectuado por una misión arqueológica rusa, es el templo de ladrillo de Tell Ibrahim Awad, en el Delta oriental, utilizado desde el Predinástico hasta el Primer Período Intermedio, y donde se han encontrado depósitos de figurillas votivas, algunas de las cuales, como las de babuinos, corresponderían a un culto del soberano.¹² De este modo, tenemos otro ejemplo de un templo provincial del Imperio Antiguo con vestigios, si no de intervención directa de la corona, sí de relación con el faraón, aunque no fuese más que como objeto de rituales en su honor en compañía de la divinidad local. Por

último, el descubrimiento de numerosas marcas de sellos en Elefantina demuestran el desarrollo simultáneo de un centro administrativo y de un templo, durante las dinastías II y III, bajo el control de la corona, en el extremo meridional del país.¹³

En definitiva, parece ser, por tanto, que los reyes ya intervenían activamente en la construcción y dotación de los templos provinciales desde mucho antes de la introducción, a finales de la V dinastía, de una estructura de gobernadores provinciales que residían permanentemente en las circunscripciones que administraban. Por tanto, las frecuentes donaciones de grandes extensiones de terrenos a los templos provinciales durante la V dinastía, así como la construcción de templos y de capillas *-hut-ka-* para alojar las estatuas del rey en numerosos nomos del Alto Egipto, durante la VI dinastía, no hacen sino continuar una práctica bien enraizada en tradiciones gubernamentales anteriores.

3. Las élites provinciales y los centros de culto en su honor

Los templos provinciales no eran los únicos centros de culto utilizados por las élites locales que los dirigían para exhibir, reforzar y legitimar su autoridad. A medida que las élites provinciales se fueron integrando en la estructura administrativa del Estado y asumieron los valores de la cultura palatina, también comenzaron a edificar monumentos al servicio de sus intereses y de las familias que controlaban el poder local. Estos centros culturales, contruidos de acuerdo con las técnicas y el estilo propios de la alta cultura del entorno palaciego real, eran de dos tipos : o bien santuarios que albergaban las estatuas de un gobernador o de un grupo de gobernadores, o bien mastabas e hipogeos que ejercían al mismo tiempo el papel de centros de devoción en honor de un antepasado prestigioso, real o imaginario, que legitimaba la autoridad ejercida por sus descendientes en la sociedad local. Entre los primeros destacan el santuario de Heqaib de Elefantina, un funcionario provincial de la VI dinastía que fue divinizado a su muerte y en cuyo honor se edificó un santuario que estuvo en activo hasta el Imperio Medio.¹⁴ Los miembros dirigentes de la sociedad local depositaron numerosos objetos votivos en este santuario (estelas, estatuas, mesas de ofrendas, etc.), e incluso los faraones del Imperio Medio consideraron que la capilla de Heqaib era lo suficientemente importante como para dedicar ellos mismos objetos inscritos. Recientemente, se ha descubierto un nuevo santuario de Heqaib en Asuán, en las inmediaciones del palacio de los gobernadores, y que ha proporcionado objetos votivos depositados en honor no sólo de Heqaib sino también de la dinastía de gobernadores provinciales que estuvo al frente del nomo de Elefantina durante la VI dinastía.¹⁵

Otro ejemplo similar procede de las capillas *hut-ka* de los gobernadores de Balat, la capital administrativa del oasis de Dajla entre la VI dinastía y finales del Imperio Antiguo.¹⁶ Estas capillas, destinadas a alber-

Egyptian Temple at Tell Ibrahim Awad : Excavations and Discoveries in the Nile Delta; EIGNER, D. "Tell Ibrahim Awad: A sequence of temple buildings from Dynasty 0 to the Middle Kingdom". En HAWASS, Z. (ed.). *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists*, Vol. 1: Archaeology, p. 162-170; SHERKOVA, T. A. "Seven baboons in one boat: the interpretation of iconography in the context of the cult belonging to the temple at Tell Ibrahim Awad". En Z. HAWASS (ed.). *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists*, Vol. 2: History, Religion, p. 504-508.

13. PÄTZNICK, J.-P. (2001). "La ville d'Eléphantine et son matériel sigillaire : enquête sur un artefact archéologique". *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, p. 137-151.
14. HABACHI, L. *Elephantine, IV. The Sanctuary of Heqaib*, 2 vols.; FRANKE, D. *Das Heiligtum des Heqaib auf Elephantine. Geschichte eines Provinzheiligtums im Mittleren Reich*.
15. En este nuevo santuario se han descubierto, efectivamente, cofres de madera destinados a la "dinastía" de autoridades locales venerados en este recinto : Heqaib, Sobekhotep, Sabni y Mékhou: LECLANT, J., MINAULT-GOUT, A. (2000). *Orientalia* 69, p. 293; LECLANT, J., MINAULT-GOUT, A. *Orientalia* 70, p. 440.
16. SOUKIASSIAN, G., WUTTMANN, M., PANTALACCI, L. *Balat VI: Le palais des gouverneurs de l'époque de Pépy II. Les sanctuaires de ka et leurs dépendances*.

17. PANTALACCI, L. (1985). "Un décret de Pépi II en faveur des gouverneurs de l'oasis de Dakhla". *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 85, p. 245-254, pl. 40; GOEDICKE, H. (1989). "The Pepi II decree from Dakhleh". *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 89, p. 203-212; SOUKIASSIAN, G., WUTTMANN, M., PANTALACCI, L. *Balat VI: Le palais des gouverneurs de l'époque de Pépy II. Les sanctuaires de ka et leurs dépendances*, p. 310-314.
18. CHERPION, N. (1999). "La statue du sanctuaire de Medou-nefer", *BIFAO* 99, 85-101.
19. Decretos Coptos H, I, O, M, Q, N, J, S, K : GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, passim.
20. HENDRICKX, S., HUYGE, D. (1994). "Elkab, 1993. Tombes rupestres de l'Ancien Empire", *Bulletin de Liaison du Groupe International d'Etude de la Céramique Egyptienne* 18, p. 50-56; HENDRICKX, S., HUYGE, D. (1997). "Elkab, 1995. Tombes rupestres de l'Ancien Empire", *Bulletin de Liaison du Groupe International d'Etude de la Céramique Egyptienne* 20, p. 36-44; WILDUNG, D. "La Haute-Egypte, un style particulier de la statuaire de l'Ancien Empire?". En ZIEGLER, CHR. (ed.). *L'art de l'Ancien Empire Egyptien*, p. 335-353; LIMME, L. (1999-2000). "Report on the archaeological work at Elkab : 1999 Season", *Annales du Service des Antiquités Egyptiennes* 75, p. 107-111, pl. 1-2 ; LIMME, L. (2000). "L'Elkab de l'Ancien Empire", *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 149, p. 14-31; DAVIES, W. V. "The dynastic tombs at Hierakopolis: the lower group and the artist Sedjemnetjeru". En DAVIES, W. V. (ed.). *Colour and Painting in Ancient Egypt*, p. 113-116, pl. 39-41 (color), 7 (b/n); VANDEKERCKHOVE, H., MÜLLER-WOLLERMANN, R. *Elkab VI. Die Felsinschriften des Wadi Hilâl*, 2 vols.
21. RICHARDS, J. "The Abydos cemeteries in the late Old Kingdom". En HAWASS, Z. (éd.). *Egyptology at the Dawn of the Twenty-first Century, Vol. 1: Archaeology*, p. 400-407.
22. VÖRÖS, G. "Hungarian excavations on Thot Hill at the temple of pharaoh Montuhotep Sankhkara in Thebes (1995-1998)". En BEINLICH, H., HALLOF, J., HURRY, H., VON PFEIL, CH. (ed.), 5. *Ägyptologische Tempeltagung, Würzburg, 23.-26. September 1999*, p. 207.
23. HUYGE, D. (2003). "An enigmatic Third Dynasty mastaba at Elkab". *Egyptian Archaeology* 22, p. 29-30.

gar las estatuas de los dirigentes locales, estaban dedicadas a los gobernadores del oasis, circunstancia confirmada por el descubrimiento de un decreto del faraón Pepi II donde se autorizaba su construcción.¹⁷ Estas capillas fueron destruidas por un incendio intencionado que arrasó también el palacio de los gobernadores. A continuación, sólo la capilla del gobernador Medunefer continuó en activo hasta finales del III milenio, habiendo sido descubierta su estatua recientemente.¹⁸ Tanto en Balat como en Elefantina, la calidad de los objetos depositados en los santuarios citados sugiere que los cultos celebrados no eran en absoluto populares ni abiertos al conjunto de la población, sino que estaban dirigidos a los grupos dirigentes locales, que veneraban así a un antepasado real o supuesto como expresión de la autoridad de sus descendientes y como centro de legitimación y de cohesión de los dirigentes locales. No en vano fueron edificados en las inmediaciones del palacio de los gobernadores. En otro caso, Shemai de Coptos, a finales del Imperio Antiguo, construyó su capilla *hut-ka* en el recinto del templo del dios Min, probablemente el centro de poder más importante de esta provincia a finales del III milenio.¹⁹ Parece ser que la práctica de construir capillas *hut-ka* destinadas a particulares no hacía sino imitar las prácticas rituales de la realeza, ya que la edificación de estos santuarios privados coincide con la creación por parte de la corona de numerosas capillas *hut-ka* en provincias precisamente durante la VI dinastía. Además, que estos cultos hayan conocido un notable esplendor durante el Primer Período Intermedio se explica por la crisis de la realeza en esta época y, por tanto, de su papel como fuente de autoridad, de poder y de prestigio para las élites provinciales, obligadas a recurrir a sus propios medios locales para elaborar nuevas fuentes de autoridad ante sus subordinados en un momento en que la realeza ya no era capaz de asegurar este papel.

En cuanto a las tumbas, Elkab,²⁰ Abidos²¹ y Tebas²² constituyen ejemplos interesantes de cómo la tumba de un dignatario provincial podía convertirse en un centro de devoción y de autoridad para las élites locales. En el caso de Elkab, se han descubierto en la cima de una colina los restos de una gran mastaba que dataría posiblemente de la III dinastía.²³ El emplazamiento es inusual de acuerdo con los pautas de edificación de este tipo de monumentos durante el Imperio Antiguo, pero la imagen de poder y de autoridad que debía emanar de una construcción imponente, visible desde lejos, expresaba a las claras el papel dominante del propietario de este monumento en la sociedad provincial. También en Tebas se ha descubierto, en la colina donde se halla el templo arcaico de piedra citado en páginas anteriores, un gran hipogeo con cinco cámaras y un sarcófago que dataría de la III dinastía. En el caso de Abidos, se ha descubierto recientemente la tumba de Uni, el dignatario más conocido del Imperio Antiguo gracias a su extensa inscripción autobiográfica. Su tumba también se halla en la cima de una colina, visible desde largas distancias, lo que hace de este monumento una señal visible del poder de Uni y de su posi-

ción dominante en la sociedad local. Además, las inscripciones descubiertas en la tumba revelan que Uni fue primer ministro, un título hasta ahora desconocido entre los cargos ejercidos por este dignatario, y que su padre y uno de sus hijos ostentaron igualmente la misma función. Tenemos, por tanto, una dinastía de altos dignatarios provinciales que consiguieron ocupar posiciones de muy alto rango en la administración faraónica, y donde las grandes dimensiones de la tumba de su miembro más célebre transmiten una vívida imagen del poder alcanzado por una familia de notables provinciales. Un último ejemplo es la tumba de Isi de Edfú, un gobernador provincial divinizado a su muerte y cuya tumba se convirtió en un centro de culto donde la élite local depositó numerosos objetos votivos.²⁴

En suma, si los templos provinciales desempeñaban simultáneamente el papel de centros de culto de las divinidades titulares del nomo, de instalaciones dependientes de la corona, y de centros de poder para los sectores de las élites provinciales que los controlaban, también éstas últimas contaban con monumentos propios destinados a ensalzar en exclusiva la posición dirigente de los propietarios de las mismas y de sus descendientes.²⁵

4. El templo como polo de poder económico en el Imperio Antiguo: el papel de la agricultura institucional

Aunque las fuentes no son abundantes, por comparación con el rico material papirológico y epigráfico que caracteriza otras épocas del pasado faraónico, la documentación procedente de algunas excavaciones en curso, así como las inscripciones de Coptos, El-Hawawish o Elkab, proporcionan una base documental lo suficientemente sólida como para establecer un cuadro general aceptable. Del análisis de estas fuentes se advierte que los templos poseían un rico patrimonio de bienes diversos donde, junto a los campos de cultivo, se mencionan ganado mayor y menor así como aves, trabajadores, pastizales, pozos, canales, árboles, aldeas, centros de abastecimiento, casas y explotaciones agrícolas especiales. Además, un inventario de objetos ceremoniales hallado en el templo de Coptos, y fechado en la VIII dinastía, menciona la presencia de bienes valiosos como oro, plata, cobre, recipientes diversos, paños o incienso, a menudo objeto de gravámenes en provecho del fisco de la corona.²⁶ Otro decreto real procedente del mismo recinto menciona, entre los bienes del templo protegidos temporalmente de las requisas de los agentes de la corona, oro, cobre, provisiones, forraje, sogas o pieles.²⁷ Pero la tierra era la base de la riqueza patrimonial de los templos, sometida a un control estrecho de la corona como lo revelan los descubrimientos recientes.

Las excavaciones en curso en Elefantina han proporcionado un gran número de marcas de sellos que permiten conocer la organización administrativa de esta localidad y, más concretamente, las actividades del

24. ALLIOT, M. (1937-1938). "Un nouvel exemple de vizir divinisé dans l'Égypte ancienne", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 37, p. 93-160.

25. Cf. las importantes observaciones de SEIDL-MAYER, S. J. (2001). "Die Ikonographie des Todes". En WILLEMS, H. (ed.). *Social Aspects of Funerary Culture in the Egyptian Old and Middle Kingdoms*, p. 205-252, sobre todo p. 215-223.

26. GOEDICKE, H. (1994). "A cult inventory of the Eighth Dynasty from Coptos (Cairo JE 36158)". *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 50, p. 71-84, pl. 15.

27. GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, p. 117-127, fig. 9 [Coptos C]; 137-147, fig. 11 [Coptos D].

templo local y del personal de culto responsable del mismo. Un porcentaje importante de los sellos data de la III dinastía, cuando ya existía un servicio de ofrendas divinas en la localidad, como lo demuestra la presencia del título de “controlador de las ofrendas divinas”, junto a otros títulos religiosos.²⁸ Por otra parte, las marcas de los sellos administrativos de la III dinastía revelan una intensa actividad de la administración real, centrada en un nuevo polo urbano denominado Ciudad/Barrio Este. A esta zona, que podría corresponder a una sección del palacio de los gobernadores de Elefantina, era donde llegaban las entregas de cereales procedentes del nomo tinita (centro de aprovisionamiento de la época), y que estaban destinadas a los funcionarios empleados en la administración palaciega de Elefantina.²⁹ Un aspecto muy importante relacionado con estas actividades es que la existencia de una pequeña pirámide escalonada, datada en la III dinastía,³⁰ así como de textos hieráticos que mencionan entregas de cereales donde aparecen involucrados jefes de aldea bajo el control de los agentes del rey,³¹ sugiere una intervención activa de la corona en esta localidad a pesar de su lejanía con respecto a la capital, una intervención a la que no escapaban ni las instalaciones de culto ni su dotación de ofrendas.

Las inscripciones de Mechén, de comienzos de la IV dinastía, revelan que este dignatario era responsable de un templo del faraón Esnofrú en el nomo II del Bajo Egipto además de dirigir ritualistas *uab* (*Urk.* I 7:3). También fue responsable de una cierta categoría de tierras institucionales, *ajet*, en la misma provincia (*Urk.* I 2:5 ; 6:9), así como administrador del nomo (*Urk.* I 2:5), y gobernador de una instalación *hut* (*Urk.* I 2:12) y de ciertas explotaciones agrícolas (*gereget: Urk.* I 4:6). Teniendo en cuenta que Esnofrú desarrolló una amplia política de organización territorial, como lo demuestran tanto las inscripciones de algunos altos funcionarios como Mechén o Pehernefer, como los anales reales, la toponimia histórica o las representaciones de su templo funerario, podemos deducir que la existencia de un templo de este soberano en una provincia del Delta no significa sino la continuación de la política de los faraones de la III dinastía de crear instalaciones de culto dependientes de la realeza (como las pequeñas pirámides escalonadas ya citadas) en las provincias, o de dotar a los templos provinciales con tierras, como sucedió en el caso de la donación, por parte del faraón Micerino, de un campo para el templo de Hathor en Tehna, durante la IV dinastía (*Urk.* I 25:4-6). Los títulos de un alto funcionario de la V dinastía, Userkafanj,³² indican actividades similares a las de Mechén en cuanto responsable territorial del Delta, ya que ejerció las funciones de intendente de las provincias del Bajo Egipto, intendente de las zonas de cría de ganado, intendente de instalaciones ganaderas del Delta, intendente de las zonas limítrofes con el valle del Nilo, jefe de secretos de las zonas de acceso a los países extranjeros, y responsable de los templos, un título único en el Imperio Antiguo. Otros cargos afectan a los trabajos, los bienes o la casa real. Teniendo en cuenta las referencias geo-

28. PÄTZNICK, J.-P. (2001). “La ville d'Eléphantine et son matériel sigillaire : enquête sur un artefact archéologique”, *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, p. 143.

29. PÄTZNICK, J.-P. (2001). “La ville d'Eléphantine et son matériel sigillaire : enquête sur un artefact archéologique”, *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, p. 141-142.

30. SEIDLMEYER, S. J. “Town and state in the Early Old Kingdom. A view from Elephantine”. En SPENCER, J. (éd.), *Aspects of Early Egypt*, p. 108-127.

31. DREYER, G. (1987). “Drei archaisch-hieratische Gefäßaufschriften mit Jahresnamen aus Elephantine”. En OSING, J., DREYER, G. (ed.), *Form und Mass. Beiträge zur Literatur, Sprache und Kunst des alten Ägypten. Festschrift für Gerhard Fecht*, p. 98-109; KAHL, J., KLOTH, N., ZIMMERMANN, U. *Die Inschriften der 3. Dynastie. Eine Bestandsaufnahme*, p. 168-171.

32. PM III' 344. Estatua Liebighaus-Museum Inv. N° 1629=FRANKE, D. (1993). En *Liebighaus-Museum Alter Plastik. Ägyptische Bildwerke, Band 3: Skulptur, Malerei, Papyri und Särge*, p. 80-90 [22].

gráficas a sus actividades, parece ser que este dignatario era responsable de la administración del Delta, de sus recursos y de los intereses de la corona en la zona, incluida la supervisión de los templos.

Sin embargo, la fuente más importante para conocer las intervenciones reales en la organización de los bienes de los templos son los anales reales (*Urk. I 235-249*). Esta rica enumeración de las actividades anuales de los faraones incluye donaciones de tierras a los templos provinciales, aunque la superficie de los campos concedidos por el faraón a los diferentes cultos variaba considerablemente, desde la donación ocasional de campos de unas 350 aruras (alrededor de 90 ha.: *Urk. I 247:2*) hasta casos en que la superficie del terreno era de dos aruras (alrededor de 0,5 ha.: *Urk. I 241:17*). Con frecuencia se indica que el destino de estos campos era proporcionar ofrendas divinas (*Urk. I 240:7; 243:12, 14, 16; 244:2, 4, 6; 245:6; 247:4, 8, 10, 13*), y que podían disfrutar de exenciones fiscales “como un campo de dios” (*Urk. I 247:4, 8*) así como de la dotación de trabajadores *meret* (*Urk. I 247:11, 14*) y de centros de transformación de los productos agrícolas (*per-shena*). La construcción de templos también es citada en estas inscripciones (*Urk. I 241: 18*). Un pasaje de gran interés indica que el campo concedido a un establecimiento de culto se hallaba bajo la autoridad de un sacerdote pero también de dignatarios (*Urk. I 247:7: “a cargo de un sacerdote y de dignatarios [lit. Individuos en función]”*), según un procedimiento bien documentado en los decretos de Coptos, cuando la concesión por parte de la corona de un campo a un templo iba acompañada de la dotación de los trabajadores necesarios para su explotación, así como de la constitución de un consejo formado por los representantes del templo, algunos funcionarios de la corona y jefes de aldea, todos ellos encargados de la gestión del campo.

Pero el control o la intervención de la corona en la organización de las tierras de los templos provinciales aparece indicado de manera detallada en las fuentes de la VI dinastía, como, por ejemplo, los decretos de Coptos -con la lista de imposiciones y gravámenes que afectaban a los templos de los nomos salvo que disfrutasen de la concesión de exenciones, temporales, por parte de la corona-.³³ Una carta describe la explotación de ciertos campos situados en un medio marginal, en las inmediaciones de la localidad de Rizeiqat, por parte de un individuo llamado Memi y por un jefe de sacerdotes,³⁴ ambos bajo el control del Amigo Único Shemaj,³⁵ y tras la llegada a la provincia del Amigo Único Senkau.³⁶ Es probable que se trate de tierras institucionales, como lo sugiere la interacción de varios dignatarios y de un responsable de un templo. Los anales reales de la VI dinastía confirman la continuación de la política de dotación con tierras, ganado y bienes diversos a los templos por parte de la corona,³⁷ mientras que las inscripciones de los responsables provinciales de las capillas *hut-ka* reales demuestran el interés de la realeza por crear capillas donde instalar sus estatuas en los santuarios alejados de la capital. Estos centros ceremoniales de la corona han sido localizados gracias a las exca-

33. Vid. GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, passim. Hay que tener en cuenta que las inmunidades y exenciones en el pago de impuestos concedidas por la corona a un templo eran parciales y podían ser revocadas con el tiempo, como consta, entre otros, en un pasaje de un decreto real: “...mientras que queda establecido en estas órdenes que no se realice al respecto ninguna exención en las localidades exentas que se encuentran en el Alto Egipto” (*Urk. I 282:18-283:1*).

34. Se trata probablemente de uno de los intendentes de sacerdotes Meniu II ó Meniu III, datados en torno al reinado de Pepi I o comienzos del reinado de Pepi II.

35. Probablemente se trata del *dyastí* (título ostentado por el responsable del templo de la diosa Nejbet de Elkab) homónimo padre de Meniu II.

36. P. Turin CG 54002=ROCCATI, A. (1968). “Una lettera inedita dell’Antico Regno”, *Journal of Egyptian Archaeology* 54, p. 14-22.

37. BAUD, M., DOBREV, V. (1995). “De nouvelles annales de l’Ancien Empire égyptien. Une ‘Pierre de Palerme’ pour la VI^e dynastie”, *Bulletin de l’Institut Français d’Archéologie Orientale* 95, p. 23-92; BAUD, M., DOBREV, V. (1997). “Le verso des annales de la VI^e dynastie. Pierre de Saqqara sud”, *Bulletin de l’Institut Français d’Archéologie Orientale* 97, p. 35-42.

vaciones arqueológicas en Tell Basta, en el Delta del Nilo y, en otros casos, mediante las inscripciones del personal a su cargo, lo que permite detectar su existencia en localidades diseminadas por todo el país, como El-Kab, Coptos, Abidos, Ajmim, Siut, Meir o Zawiyet el-Mayetin.³⁸ Estos centros contaban con sus propias rentas, como se deduce de la inscripción de limery, un funcionario de Ajmim:

“[...] grano del Alto Egipto para la Residencia (real). Nunca se ha hallado que algo semejante hubiera sido realizado por cualquiera [...] para esta provincia como uno que efectúa el censo de los bienes destinados a la Residencia (real), como uno en quien se confía en el santuario del dios Min. Nunca me apropié del cereal que estaba a mi cargo para sufragar los gastos de los trabajos del hut-ka del faraón Pepi que se halla en Ajmim” (Urk. I 264:9-14).

También la inscripción de Herjuf de Asuán contiene un pasaje donde se indica explícitamente que la corona tenía libre acceso a los bienes almacenados en los templos provinciales, y que estos podían ser utilizados como depósitos para el abastecimiento de los funcionarios o las expediciones en misión, previa presentación de una autorización expedida por la cancillería real:

“Se han enviado instrucciones al gobernador de las nuevas explotaciones, cortesano e intendente de sacerdotes, para ordenar la entrega de las provisiones que se encuentren bajo su control y que se hallen en cualquier hut dependiente de un centro de aprovisionamiento o en cualquier templo, sin hacer exenciones al respecto” (Urk. I 131:4-7).

Así pues, los templos constituían, junto a otros establecimientos de la corona como las instalaciones *hut*, una red de puestos de aprovisionamiento que podía ser utilizada por los enviados del rey si éste lo disponía así, sin que las exenciones concedidas con anterioridad tuvieran entonces validez.

También durante la VI dinastía aparecen numerosos funcionarios que llevan títulos alusivos al control de las ofrendas divinas.³⁹ Así, por ejemplo, las inscripciones de la tumba recientemente descubierta del visir Hezi contienen una serie de títulos relacionados con la distribución de las ofrendas divinas, con epítetos que indican el área geográfica del control ejercido por Hezi: *“intendente de la distribución de las ofrendas divinas en el doble dominio”*, *“intendente de la distribución de las ofrendas divinas en las dos tierras en su totalidad”*, e *“intendente de la distribución de las ofrendas divinas en el Bajo y Alto Egipto por entero”*.⁴⁰ La importancia de estos títulos en el conjunto de funciones ejercidas por Hezi quizá se explique por haber sido uno de los primeros titulares de la función de *“dirigente de phylé (de ritualistas)”*, aparecida por primera vez en torno a los reinados de

38. MORENO GARCIA, J. C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 33-36.

39. JONES, D. *An Index of Ancient Egyptian Titles, Epithets and Phrases of the Old Kingdom*, I, p. 97-99.

40. KANAWATI, N. ABDER-RAZI, M. *The Teti Cemetery at Saqqara*, Vol. 5: *The Tomb of Hesi*.

Teti y de Pepi I.⁴¹ La dirección de una *phylé* implicaba no solamente la supervisión de los servicios litúrgicos realizados por los ritualistas, sino también la distribución de las ofrendas y de los bienes destinados a su remuneración. De hecho, fuentes posteriores revelan que la distribución de las ofrendas divinas era una actividad supervisada precisamente por el visir, debido a que era él quien controlaba la delimitación de los dominios divinos.⁴²

Pero donde mejor aparece indicada la función y los procedimientos de explotación de las tierras de los templos provinciales durante el Imperio Antiguo es en algunos decretos de Coptos, como el decreto Coptos G que menciona la fundación de un dominio agrícola por iniciativa real destinado a producir ofrendas divinas para el templo de Min. Otros decretos, como el denominado “*de las reinas*”, revelan que el patrimonio de los templos incluía, además de campos, trabajadores y centros de transformación, otros bienes como casas y localidades.⁴³ El proceso descrito en los decretos de Coptos consistía en la elección de un terreno inundable; en un caso se precisa que el uso anterior de ese terreno había sido el de pastizales. A continuación, se procedía a su división en parcelas y a la atribución de trabajadores (*meret*, *nesutiu*) procedentes de las aldeas próximas. En ocasiones, escribas de los campos dependientes de los representantes regionales de la autoridad regia supervisaban la creación de tales dominios agrícolas. Pero el control de la gestión del dominio así constituido recaía en un consejo (*dyadyat*) del campo con la participación de dignatarios de la corona (*seru*) y de los jefes de aldea (*heqa nut*) que, según algunos pasajes fragmentarios, parecen haber sido responsables de suministrar los trabajadores necesarios para asegurar la explotación del campo. Algunos títulos de los funcionarios provinciales de El-Hawawish, que no aparecen citados prácticamente jamás en otras fuentes del Imperio Antiguo, demuestran que el procedimiento evocado también estaba en vigor en esta localidad del Egipto Medio. En efecto, el título más llamativo a este respecto es el de responsable del reparto de campos, trabajadores y ofrendas divinas, del que tan sólo se conoce un paralelo procedente de Abidos. Otros títulos locales evocan los graneros del templo local del dios Min, así como bienes diversos pertenecientes al santuario, lo que demuestra que el patrimonio del templo debía ser considerable. Además, los títulos citados indican que también aquí se procedía a la creación de explotaciones agrícolas en provecho de Min, con la división de los campos en parcelas y la atribución de trabajadores al objeto de producir ofrendas divinas, como en Coptos.⁴⁴

Los descubrimientos textuales recientes en la localidad de Balat, en el oasis de Dajla, demuestran que incluso en esta localidad tan alejada del valle del Nilo también existían numerosas instalaciones culturales con una notable importancia económica, bien sean fundaciones reales, capillas *hut-ka* en honor de los gobernadores locales y creadas mediante autorización real y, por último, templos dotados con su propio cuerpo de ritualistas

41. ROTH, A. M. (1991). *Egyptian Phyles in the Old Kingdom. The Evolution of a System of Social Organization*, Chicago 1991, p. 214 n. 50.

42. VAN DEN BOORN, G. P. F. *The Duties of the Vizier. Civil Administration in the Early New Kingdom*, p. 265-266, 272-273, 283. Los documentos contables de los templos funerarios de Neferirkaré y de Reneferef muestran también que los productos destinados a las ofrendas divinas eran controlados por la Residencia real: POSENER-KRIEGER, P. *Les archives du temple funéraire de Néferirkaré-Kakaï (les papyrus d'Abousir)*. Traduction et commentaire, vol. II, p. 624-634.

43. GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, p. 128-136, 158-162, sobre todo p. 161 (10).

44. El proceso ha sido estudiado en MORENO GARCIA, J.C. (1998). “La population mrt: une approche du problème de la servitude en Egypte au III^e millénaire (I)”, *Journal of Egyptian Archaeology* 84, p. 71-83, sobre todo p. 76-79. Importantes paralelos del Imperio Medio son pKahoun III.1C =GRIFFITH, F.L.L. *Hieratic Papyri from Kahun and Gurob*, p. 56, pl. 22, lignes 37-48 ; pKahoun III.1A v° =GRIFFITH, F.L.L., *ibid.*, p. 58-59, pl. 23, lignes 12-22. Acerca de los títulos del tipo “intendente de la distribución de las ofrendas divinas, de los campos y de los trabajadores *meret*” y sus variantes, vid. MORENO GARCIA, J.C. (1998). “La population mrt: une approche du problème de la servitude en Egypte au III^e millénaire (I)”, *Journal of Egyptian Archaeology* 84, p. 73-75. Sobre Ajmim y la organización económica del templo de Min, vid. MORENO GARCIA, J. C. *Hwt et le milieu rural égyptien du III^e millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 255-258.

y sacerdotes.⁴⁵ Las tablillas de Balat mencionan, en efecto, la distribución de las ofrendas de un santuario entre los miembros de la élite local, o los trabajos agrícolas efectuados en las explotaciones de las divinidades provinciales.⁴⁶

Un aspecto que aparece por primera vez en las fuentes del Imperio Antiguo es que al menos una parte de las tierras controladas por los templos estaba constituida por un tipo de tierras institucionales denominadas *ajet*, un término vago que designa una categoría de tierras sometidas a prestaciones en trabajo. Los ejemplos más detallados se hallan, de nuevo, en los decretos de Coptos. El decreto Coptos C enumera, por ejemplo, los impuestos de los que el templo de Min estaba exento: “una explotación-*ajet* consistente en un campo de $19 \frac{5}{8}$ aruras y el trabajo *shenaut*” (Urk. I 286:13). La misma asociación de tierras *ajet* y de las labores *shenaut* aparece en el decreto Coptos B: “en lo que respecta a cualquier explotación *ajet* o a cualquier trabajo *shenaut* puesto al cuidado de los sacerdotes de este santuario, Mi Majestad ordena que sean exentos en calidad de bienes del dios Min de Coptos” (Urk. I 283:15-16). Un pasaje del decreto Coptos D precisa un poco más esta asociación al sugerir una relación entre las tierras *ajet* y los centros de transformación de la producción, *per-shena*: “disponible para quienes ejerzan como intendentes de las explotaciones *ajet* de esta localidad o como intendentes del centro de transformación *per-shena* de este centro de transformación así como para todos sus descendientes” (Urk. I 292:10-11).

En general, la organización de la agricultura institucional practicada en el marco de los templos es similar a la de las instalaciones de la corona como los *hut*. Funcionarios como Mechén, de comienzos de la IV dinastía, o como Ibi de Der el-Gebraui, de la VI, indican en sus autobiografías respectivas que los *hut* que administraban controlaban campos, ganado, simiente y trabajadores (Urk. I 1:15; 3:11; 144-145). Si comparamos estos datos con las informaciones procedentes de los decretos de Coptos, se advierte que la dotación de los campos adscritos tanto a un templo como a una instalación de la corona era similar. Los paralelos entre ambos tipos de instalación aparecen de nuevo en la inscripción de Herjuf de Asuán ya citada, donde templos y *hut* son controlados por la corona y utilizados como depósitos de productos diversos donde los funcionarios en misión podían aprovisionarse en el transcurso de sus desplazamientos. Y de la misma manera que la creación de los *hut* era sinónimo de la reorganización administrativa y fiscal de un territorio (como consta en la autobiografía de Redijenemu, de la XI dinastía, donde la organización administrativa de una zona del Alto Egipto pasaba por el nombramiento de dignatarios y de gobernadores de *hut*,⁴⁷ o en un pasaje de la *Enseñanza para Merikaré*, donde los *hut* servían también como enclaves defensivos que aseguraban el control del Delta),⁴⁸ también los templos y sus responsables podían participar en la organización del territorio, como lo describe Jenemés de Nagada en su estela: el intendente de sacerdotes Dyefi lo

45. PANTALACCI, L. (2001). *Cahiers de Recherche de l'Institut de Paayrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, p. 154.

46. SOUKIASSIAN, G., WUTTMANN, M., PANTALACCI, L. Balat VI: *Le palais des gouverneurs de l'époque de Pépy II. Les sanctuaires de ka et leurs dépendances*, p. 352 [tab. 3690], 353 [tab. 3817], 358-360 [tab. 5051: mención del dominio del dios Igay], 363-364 [tab. 6100+3750: trabajos de cosecha]. L. PANTALACCI, “La documentation épistolaire du palais des gouverneurs à Balat-‘Ayn Asii”, *BIFAO* 98 (1998), 303-315, especialmente p. 314 [tab. 3688 : asignación de un buey al dios Igay], 315 [ta. 3689-13+14+19: desplazamiento de trabajadores *meret* y recuento de los atrasos fiscales de una aldea por parte del consejo local ; tab. 3689-15+16+17: trabajos de cosecha; tab. 3691: idem; tab. 3750: idem].

47. MORENO GARCIA, J.C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 175-178.

48. MORENO GARCIA, J.C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 179-182.

envió para reorganizar la localidad de lushenshén y para reunir el ganado y establecer los impuestos.⁴⁹

Un aspecto importante es que los campos adscritos a los templos eran una fuente de riqueza no sólo para los miembros de la clase alta provincial, sino también para los sectores inferiores de las élites locales que participaban temporalmente como ritualistas en las ceremonias de los templos. Así, en la *Enseñanza para Merikaré* la reorganización del territorio pasa también por la dotación de los ritualistas *uab* con campos,⁵⁰ mientras que una inscripción de comienzos de la XII dinastía evoca la instalación de trabajadores *meret* y de ritualistas *uab* en el contexto de refundación de una ciudad.⁵¹ El papel de los *uab* iba más allá del de simples ritualistas, ya que el ejercicio de sus funciones estaba remunerado mediante la concesión de campos.⁵² El nombramiento de alguien como *uab* implicaba, por tanto, el acceso a la explotación de las tierras dependientes de una institución y a los beneficios que ello conllevaba, tanto económicos como de integración en un centro de poder y en redes de clientelismo. De ahí las restricciones que limitaban el acceso a la condición de *uab*, o los castigos infligidos a los ritualistas malhechores, con la pérdida de los campos y de los bienes adscritos a esta función.⁵³ Inscripciones como la de Sabni de Asuán o los decretos a favor del dios Min de Coptos, de la VI dinastía, o archivos como los papiros de los templos funerarios de los faraones Neferirkaré o Reneferef, de la V dinastía, revelan cómo los dignatarios al servicio de un templo o del complejo funerario real efectuaban otro tipo de funciones al margen de las rituales o sacerdotales en la vida cotidiana. También indican cómo el servicio ocasional como ritualista estaba recompensado con porcentajes de las ofrendas presentadas en el centro cultural y con tierras, cuyo cultivo efectivo recaía sobre trabajadores que debían efectuar prestaciones en trabajo para el Estado, como sucede con los *meret*.⁵⁴ En suma, los templos provinciales eran un núcleo de relaciones sociales y económicas que atravesaban toda la sociedad provincial, desde los trabajadores hasta los jefes de aldea, pasando por los potentados rurales y los dignatarios provinciales, a la vez que comunicaban la sociedad provincial con los miembros de la corte y los funcionarios enviados a provincias por la corona. Aunque es difícil evaluar la extensión de las tierras que constituían el patrimonio de un templo provincial, ejemplos posteriores permiten aventurar unas dimensiones aproximadas. Los anales reales revelan donaciones que podían alcanzar más de 300 aruras (unas 75 ha.), mientras que una inscripción del Segundo Período Intermedio procedente de Elkab indica cómo el gobernador local consiguió protección real para el dominio de la diosa Nejbet, cuyas tierras ascendían a 140 *ja*, es decir, 1400 aruras ó 370 ha.⁵⁵ Otro texto contemporáneo indica que el dominio del templo de Medamud comprendía 1672 aruras (unas 415 ha.),⁵⁶ mientras que el dominio de Horus de Edfú en el período helenístico comprendía 2242 aruras en el nomo pathyrita y 1750 aruras en el nomo latopolitano.⁵⁷

49. Estela Chicago Or. Inst. 12105=FISCHER, H. G. *Inscriptions from the Coptite Nome, Dynasties VI-XI*, p. 64-65 [17], pl.= 16.
50. P 86=HELCK, W. *Die Lehre für König Merikare*, p. 51-52; QUACK, J.F., *Studien zur Lehre für Merikare*, p. 48-49, 51.
51. CGC 20541 : LANGE, H.O., SCHÄFER, H. *Grab- und Denksteine des Mittleren Reiches*, vol. II, p. 161-162; IV, pl. 39; OBSOMER, CL. *Sésostris I^{er}*, p. 531-532 [28].
52. Estela de Sobekaa (BM 1372) : *HTBM*, I', pl. 54. Otros textos: *Urk.* I 14:16-15:8; 17:1-7-8. Sin olvidar el caso ya citado de Nikaanj de Tehna y su familia, cuyo servicio como ritualistas *uab* en el templo local consagrado a la diosa Hathor fue recompensado con un campo de dos aruras (*Urk.* I 25:2-6).
53. *Urk.* I 212:10-13; 213:1-4; 283:12-14; 287:14-17; POSENER-KRIEGER, P. (1985). "Décrets envoyés au temple funéraire de Rêneferref". En *Mélanges Gamal Eddin Mokhtar*, vol. II, p. 195-210; POSENER-KRIEGER, P. (1991). "Vous transmettez vos fonctions à vos enfants...". *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 13, p. 107-112. En general, vid. MORENO GARCIA, J.C. (1994). *Aula Orientalis* 12, p. 36-37.
54. GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, passim; POSENER-KRIEGER, P. *Les archives du temple funéraire de Néferirkaré-Kakai (les papyrus d'Abousir)*. *Traduction et commentaire*, 2 vols.; POSENER-KRIEGER, P. (1979). "Les papyrus d'Abousir et l'économie des temples funéraires de l'Ancien Empire". En LIPINSKI, E. (ed.). *State and Temple Economy in the Ancient Near East*, vol. I, p. 318-331; POSENER-KRIEGER, P. (1983). "Les nouveaux papyrus d'Abousir". *Journal of the Society for the Study of Egyptian Antiquities* 13, p. 51-57; POSENER-KRIEGER, P. "Aspects économiques des nouveaux papyrus d'Abousir". En SCHOSKE, S. (ed.). *Akten des Vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses*, München, 1985, vol. IV, p. 167-176.
55. TYLOR, J.J. *Wall Drawings and Monuments of El Kab. The Tomb of Sebknakht*, pl. 7-10; SMITHER, P. C. (1939). *Journal of Egyptian Archaeology* 25, p. 35; HELCK, W. *Historische-biographische Texte der 2. Zwischenzeit und neue Texte der 18. Dynastie*, p. 16 [24]; VAN DEN BOORN, G.P.F. *The Duties of the Vizier. Civil Administration in the Early New Kingdom*, p. 166.
56. HELCK, W. *Historische-biographische Texte der 2. Zwischenzeit und neue Texte der 18. Dynastie*, p. 62 [92].
57. MEEKS, D., *Le grand texte des donations au temple d'Edfou*, p. 156.

5. Las grandes familias provinciales y el papel de los templos

La importancia económica del templo es evidente a la luz de los importantes patrimonios que controlaban durante el Imperio Antiguo. Es por ello que, junto a las instalaciones de la corona, constituían sin duda importantes polos de la vida económica provincial, tanto por los recursos que controlaban como por constituir vías de contacto con la administración central faraónica y con el entorno de la corte. Pero, además, eran centros que legitimaban y prestigiaban el poder de quienes los dirigían. Su control debía ser un objetivo de las élites provinciales y los descubrimientos epigráficos recientes revelan que, de hecho, hubo familias locales poderosas que controlaron el templo principal de sus respectivas circunscripciones durante varias generaciones. Estos descubrimientos también revelan que en aquellas provincias donde los templos locales gozaban de una gran importancia, el papel de las instalaciones de la corona aparece insignificante durante la VI dinastía o muy disminuido por comparación con lo que ocurría en las provincias vecinas donde los santuarios no ocupaban una posición tan eminente. Es así, por ejemplo, cómo en Coptos se comprueba la ausencia de gobernadores de las instalaciones *hut* en las inscripciones de las autoridades provinciales, mientras que en el nomo de Ajmim sólo se conocen dos (vid. infra); curiosamente ninguno de ellos fue inhumado en la necrópolis de el-Hawawish, utilizada por la familia de gobernadores provinciales y de dirigentes del templo desde finales de la V dinastía hasta finales del Imperio Antiguo. También en El-Kab, donde el templo local estuvo bajo el control de la misma familia de responsables de profetas durante dos siglos, tan sólo se conoce la existencia de un único gobernador de *hut*.

La necrópolis de El-Hawawish, lugar de sepultura de la familia de gobernadores del nomo 9 del Alto Egipto, ha proporcionado numerosos monumentos que mencionan alrededor de 150 dignatarios locales fechados entre finales de la V dinastía y el Primer Período Intermedio.⁵⁸ Los títulos que indican las funciones de estos dignatarios contienen numerosas referencias a las funciones ejercidas en el templo local, consagrado al dios Min, y a la gestión de los bienes que constituían su patrimonio (campos, trabajadores, graneros, ofrendas, etc.). Sin embargo, no hay ninguna referencia del título *heqa hut*, que designa al responsable de la principal instalación agrícola de la corona en provincias entre la VI dinastía y el Primer Período Intermedio. Parece, por tanto, que el templo local, o el poder de la familia de gobernadores provinciales, fueron lo suficientemente poderosos como para evitar la creación de una instalación *hut* en la zona de influencia del templo o de esta familia, y eso a pesar de que estos gobernadores mantuvieron lazos estrechos con la corte real. Sin embargo, otras necrópolis de la provincia han proporcionado monumentos pertenecientes a gobernadores de *hut*, a pesar de contener un número mucho más reducido de inscripciones que El-Hawawish. Es el caso de Hagarsa,⁵⁹ o de Gohaina.⁶⁰ La existencia de varias necrópolis en la misma provincia sugie-

58. KANAWATI, N., *The Rock Tombs of El-Hawawish. The Cemetery of Akhmim*, 10 vols., Sydney; KANAWATI, N. *Akhmim in the Old Kingdom. Part 1: Chronology and Administration*; MORENO GARCIA, J.C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 255-258.

59. Como sucede en el caso de Aj-anji: KANAWATI, N. *The Tombs of El-Hagarsa*, vol. I, p. 39-49.

60. Se trata de Jui:Chetiiquer: EL-MASRY, Y. (2003). "Recent explorations in the ninth nome of Upper Egypt". En HAWASS, Z. (éd.). *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century*, Vol. 1: *Archaeology*, p. 332-335.

re la existencia de diversas familias de potentados provinciales, cada una de las cuales estaba enraizada en una localidad diferente, con la familia de gobernadores provinciales inhumada en El-Hawawish ocupando la posición dirigente en el nomo, como lo indica el que monopolizaran el título de “*gran jefe de nomo*” para distinguirla de otras familias de jefes provinciales, pero de rango inferior. Parece haber existido en esta provincia, por tanto, una diferencia entre la familia dominante, que controlaba el templo local y la función de gobernador del nomo, y otras familias de menor importancia que controlaban las instalaciones de la corona, como los *hut*, aunque, de manera significativa, lejos de El-Hawawish. Las tensiones entre estas familias quizás expliquen circunstancias tales como el descubrimiento de una tumba en Hagarsa donde fueron depositadas las momias de siete individuos pertenecientes a tres generaciones de una misma familia, y que vivieron a finales del Imperio Antiguo. Parece ser que todos fallecieron a la vez, cinco de ellos por ahorcamiento.⁶¹ El hecho de ocupar un hipogeo y de haber sido inhumados en sarcófagos con inscripciones sugiere que eran miembros de la élite que utilizaba esta necrópolis, y su muerte simultánea por ahorcamiento puede ser una prueba de un castigo en un contexto de luchas internas entre la élite provincial.

¿Por qué hubo en El-Hawawish un florecimiento del templo de Min y una ausencia notable de instalaciones de la corona en la VI dinastía, cuando éstas están documentadas en las inscripciones de otras necrópolis provinciales de menor rango, y cuando las propias inscripciones de El-Hawawish demuestran que los funcionarios inhumados en este cementerio a finales de la V dinastía se ocupaban, sin embargo, de la gestión de ciertas instalaciones de la corona (*grandes hut, localidades nuevas*)? La importancia del templo de Min, las referencias numerosas a sus bienes en contraste con la ausencia de referencias a otras instalaciones de la corona en este cementerio durante la VI dinastía, el hecho de que varios dignatarios inhumados en El-Hawawish hayan desempeñado funciones importantes en la corte (hay referencias, en efecto, a dos visires, un jefe del doble granero, etc.), y el auge de una familia de gobernadores cuyos antropónimos no aparecen apenas en los monumentos de la V dinastía, sugieren que una nueva familia poderosa llegó a una posición de privilegio en la zona de El-Hawawish a comienzos de la VI dinastía, y que una de las bases de su poder era el control del templo de Min, ya que monopolizaron la función de jefe de sacerdotes además de otros títulos específicos del culto de esta divinidad. También parece que o bien consiguieron transferir al templo de Min parte de los bienes gestionados durante la dinastía anterior por las instalaciones de la corona, o que los responsables de éstas no pudieron seguir siendo inhumados en la necrópolis más prestigiosa del nomo durante la VI dinastía. En todo caso, las referencias a administradores de las instalaciones de la corona desaparecen casi por completo durante la VI dinastía.

61. KANAWATI et alii. *The Tombs of El-Hagarsa*, vol. II.

62. PM IV 131-133; GOEDICKE, H. *Die privaten Rechtsinschriften aus dem Alten Reich*, p. 131-148, pl. 14-15; EDEL, E. *Hieroglyphische Inschriften des Alten Reiches*, p. 38-65; WEEKS, N. (1983). "Care of officials in the Egyptian Old Kingdom". *Chronique d'Égypte* 58, p. 5-22; DER MANUELIAN, P. (1986). "An essay in document transmission: Nj-ka-anh and the earliest hrjw mpt". *Journal of Near Eastern Studies* 45, p. 1-18; LOGAN, T. (2000). "The *Imyt-pr* document: form, function, and significance". *Journal of the American Research Center in Egypt* 37, p. 52-53.
63. FISCHER, H.G. *Inscriptions from the Coptite Nome, Dynasties VI-XI*, passim; FISCHER, H.G. (1994). "A new Sixth Dynasty inscription from Naqada". En BERGER, C., CLERC, G., GRIMAL, N. (ed.). *Hommages à Jean Leclant*. Vol. 1: *Études pharaoniques*, p. 181-188; FISCHER, H.G. (1996). "Notes on some texts of the Old Kingdom and later". En DER MANUELIAN, P. (éd.). *Studies in Honor of William Kelly Simpson*, vol. I, p. 267-270, fig. 1; FISCHER, H.G. *Varia Nova*, p. 79-83; FAZZINI, R. (1972). En *Miscellanea Wilbouriana*, vol. 1, p. 40, fig. 6; GOEDICKE, H. *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, passim; GOEDICKE, H. (1994). "A cult inventory of the Eighth Dynasty from Coptos (Cairo JE 43290)". *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 50, p. 71-84; GOEDICKE, H. (1995). "An inventory from Coptos". *Revue d'Égyptologie* 46, p. 210-212; HABACHI, L. (1983). "The tomb of princess Nebt of the VIIIth dynasty discovered at Qift". *Studien zur Altägyptische Kultur* 10, p. 205-213; MOSTAFA, M.M.F. (1984-1985). "Erster Vorbericht über einen Ersten Zwischenzeit Text aus Kom el-Koffar. Teil I". *Annales du Service des Antiquités Égyptien* 70, p. 419-429; MOSTAFA, M.M.F. (1987). "Kom el-Koffar. Teil II: Datierung und historische Interpretation des Textes B". *Annales du Service des Antiquités Égyptien* 71, p. 169-184.

Esta hipotética transferencia de tierras de la corona a los templos provinciales no sería exclusiva de El-Hawawish, ya que los decretos de Coptos revelan la creación de una explotación agrícola en provecho del templo del dios Min a partir de tierras que habían pertenecido anteriormente a la corona, y que habían sido utilizadas como pastizales. Es probable que otros ejemplos de donaciones de tierras a los templos, como en el caso de Tehna o de los mencionados en los anales reales, oculten también el mismo fenómeno de transferencia de tierras a los templos provinciales en provecho de las élites rurales, templos integrados a continuación en los circuitos económicos de la corona, como lo demuestra la inscripción de Herjuf. Sin embargo, no hay que ver en esta política las causas de un supuesto empobrecimiento de la realeza. En efecto, el auge de las familias provinciales durante la VI dinastía y de los templos locales -si consideramos la importancia adquirida por el título de "intendente de profetas" entre las funciones ejercidas por los potentados de los nomos- corrió parejo a la fundación también de instalaciones de la corona como los *hut* y al aumento de los efectivos de la administración en provincias, a la vez que los templos y sus bienes estaban sometidos al control del fisco estatal, como lo indican claramente las inscripciones de Herjuf o los decretos de Coptos. En todo caso, la importancia económica del templo de Min de El-Hawawish, con sus campos, graneros, trabajadores, etc., debió ser considerable.

Otras situaciones eran posibles, como lo demuestra el ejemplo precoz de la necrópolis de Tehna, entre cuyas tumbas destaca la de Nikaanj debido a las importantes inscripciones que contiene. Este dignatario y su familia controlaban, a comienzos de la V dinastía, el templo local, consagrado a la diosa Hathor, pero también las instalaciones de la corona en la provincia (*grandes hut, localidades nuevas*). Los textos indican que el faraón Micerino había concedido un campo de dos aruras (en torno a 0,5 ha.) al templo, y que esta donación había sido confirmada por el faraón Userkaf. Las inscripciones detallan la distribución de las tierras entre los miembros de la familia y del entorno de Nikaanj para remunerar sus servicios en el templo. Se advierte, por tanto, cómo a diferencia de El-Hawawish la existencia de un templo en Tehna dotado con tierras no impidió la creación de instalaciones de la corona, que también fueron controladas por la familia que dirigía los asuntos del santuario de Hathor.⁶²

En lo que respecta al nomo de Coptos, las inscripciones de los particulares del III milenio datan de la VI dinastía o del Primer Período Intermedio, a las que hay que añadir la rica colección de decretos reales promulgados en beneficio del templo de Min o de los altos dignatarios de la provincia, como el responsable de sacerdotes Shemai y su familia. Estos documentos permiten estudiar el grado y las formas de integración de los templos provinciales en la estructura administrativa del Estado.⁶³ Pero, al igual que sucediera en El-Hawawish, se advierte que en esta rica colección documental no consta ningún responsable de las instalaciones

hut de la corona y, hecho notable, los monumentos sólo mencionan un gobernador provincial, User, datado además del Primer Período Intermedio. Por el contrario, las inscripciones permiten conocer la existencia de siete intendentes de sacerdotes y de cuatro intendentes del Alto Egipto entre las dinastías VI y VIII, lo que confirma que el templo y sus responsables eran las principales personalidades del nomo. Del análisis de los textos conservados cabe deducir que los responsables del templo pertenecían a una misma familia que ejerció el control del santuario de Min entre la VI dinastía y el Primer Período Intermedio.⁶⁴ También, al igual que sucediera en El-Hawawish, parece que ciertas responsabilidades que incumbían directamente a la administración faraónica recaían sobre dignatarios que no pertenecían a la familia de responsables de Coptos. En el caso de El-Hawawish, los jefes de las instalaciones *hut* fueron inhumados en otras necrópolis. Pero en Coptos, aunque no hay referencias a responsables de *hut*, sí hay numerosos títulos relativos a expediciones en el desierto.⁶⁵ Ningún responsable de las expediciones citado en los monumentos de Coptos (estelas, estatuas, mesas de ofrendas, etc.) lleva títulos relativos al templo y, hecho aún más curioso, ninguno de ellos aparece citado en las inscripciones rupestres situadas al este de Coptos, en las rutas que conducían del valle del Nilo al desierto, y donde constan los nombres del personal que integraba tales expediciones.⁶⁶ Por tanto, ambas responsabilidades -dirección de expediciones y dirección del templo- parecen incompatibles en manos de la misma persona, con la única excepción de User, individuo excepcional por ser el único nomarca documentado en Coptos y por ser el único dignatario que acumuló las funciones de intendente de sacerdotes y de responsable de expediciones. De hecho, los responsables del templo sólo aparecen citados en las inscripciones del desierto que registran el paso de las expediciones que ellos mismos enviaron a esta zona.⁶⁷ Por último, las élites de Coptos estuvieron estrechamente vinculadas a la corte: el número de Amigos Unicos que vivió en el nomo es bastante elevado, algunos responsables del templo alcanzaron la condición de visir y llegaron a desposar a princesas, del nomo coptita surgieron varios “padres del dios” e “hijos del rey”,⁶⁸ títulos de rango que designan a parientes reales o ficticios de los faraones pero que expresan la proximidad con el rey,⁶⁹ y la administración faraónica intervenía activamente en los asuntos del templo, incluso a nivel fiscal, sin olvidar que las capillas *hut-ka* reales estaban presentes en el santuario.

Tanto las inscripciones de El-Hawawish como los decretos y las inscripciones de Coptos ilustran la compleja red de intereses tejida en torno a los templos, sus responsables, los diversos sectores de las élites provinciales y el medio cortesano de la capital, Menfis. En el primer caso, los miembros de una familia eminente consiguieron monopolizar las funciones de gobernador provincial y de responsable del templo a la vez que algunos de sus miembros ejercieron también funciones importantes en la capital. En cuanto a Coptos, el templo fue la institución dominante, consi-

64. MOSTAFA, M.M.F. (1984-1985). “Erster Vorbericht über einen Ersten Zwischenzeit Text aus Kom el-Koffar. Teil I”. *Annales du Service des Antiquités Egyptien* 70, p. 419-429; MOSTAFA, M.M.F. (1987). “Kom el-Koffar. Teil II: Datierung und historische Interpretation des Textes B”. *Annales du Service des Antiquités Egyptien* 71, p. 169-184. Además, el decreto Coptos K menciona la creación de una fundación cultural para Shemai y su esposa Nebet (Urk. I 302-303).
65. BELL, L., JOHNSON, J.H., WHITCOMB, O. (1984). “The Eastern Desert of Upper Egypt: routes and inscriptions”. *Journal of Near Eastern Studies* 43, p. 27-46; KLEMM, R., EICHLER, E. (1998). “Neue Expeditioninschriften aus der Ostwüste Oberägyptens”. *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 54, p. 237-266; ROTHE, R.D., RAPP, G. Jr., MILLER, W.K. (1996). “New hieroglyphic evidence for pharaonic activity in the Eastern Desert of Egypt”. *Journal of the American Research Center in Egypt* 33, p. 77-104.
66. La única excepción es Inkaef, un nombre conocido gracias a dos monumentos hallados también en el nomo coptita (FISCHER, H.G. *Inscriptions from the Coptite Nome, Dynasties VI-XI*, inscr. n° 8 et 10), y también por un grafito descubierto en el Uadi Isa, al sur del Uadi Hammamat (BELL, L., JOHNSON, J.H., WHITCOMB, O. (1984). “The Eastern Desert of Upper Egypt: routes and inscriptions”. *Journal of Near Eastern Studies* 43, p. 34 [3], fig. 7).
67. Como la inscripción Uadi Hammamat n° 152=Urk. I 258 :5-259.
68. Incluido el “hijo real” Hotepkamin, citado en un inventario cultural del templo de Min en el contexto de una gestión administrativa efectuada con otro dignatario del nomo y con el personal del templo: GOEDICKE, H. (1994). “A cult inventory of the Eighth Dynasty from Coptos (Cairo JE 43290)”. *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 50, p. 71-84, pl. 9. Un “padre del dios” ya conocido, Chauti, aparece citado en una inscripción rupestre recientemente descubierta: DARNELL, J.C. *Theban Desert Road Survey in the Egyptian Western Desert*. Vol. 1: *Gebel Tjauti Rock Inscriptions 1-45 and Wadi el-Hôd Rock Inscriptions 1-45*, p. 30-37, pl. 7[c], 19-25.
69. Vid. una discusión reciente en BAUD, M. *Famille royale et pouvoir sous l’Ancien Empire égyptien*, vol. I., p. 140-192.

guiendo bloquear, al parecer, tanto la creación de instalaciones de la corona como el nombramiento de gobernadores. El control del templo parece haber recaído en una familia que supo tejer también importantes contactos con la corte menfita a finales del Imperio Antiguo. Otro caso recientemente descubierto es Elkab.

Las inscripciones rupestres de Elkab revelan que una familia consiguió controlar el templo de la diosa Nejbet a lo largo de unas ocho generaciones, durante dos siglos. Y, como en el caso de los ejemplos ya citados, la importancia del control del templo local para las familias de potentados provinciales dió lugar a particularismos que aparecen en ocasiones reflejados en los títulos sacerdotales utilizados, sin paralelos conocidos en otros lugares. Es el caso del título *dyasti*, que designa la autoridad suprema del templo de la diosa Nejbet en Elkab, lo que recuerda a los títulos *seshemet* y *dya* que aparecen en una inscripción de Abidos donde se indica una lista del personal al servicio del templo local consagrado al dios Jentamentiu.⁷⁰ También en Elkab, los más de seiscientos grafitos conservados sólo mencionan a un gobernador de una instalación *hut*, prueba, una vez más, de que el desarrollo de un importante templo provincial consiguió inhibir la creación de instalaciones de la corona. Que el templo de Nejbet era la principal fuente de poder y de autoridad para la familia que lo controlaba se deduce de las inscripciones conservadas, donde los ritualistas se jactan de haber cumplido escrupulosamente con sus deberes sacerdotales, ganándose con ello la estima de sus colegas:

“El inspector de los jentiu-she de palacio, Nefershememi. Su hijo, el chambelán e inspector de profetas Sobekhotep. Su hijo bienamado, el chambelán de palacio e inspector de profetas Bejeni, honrado ante el gran dios. Su hijo bienamado, el chambelán e intendente de los músicos Baka. El declara: yo era un siervo allí, entre los profetas que acudieron este año a la fiesta dyeserta de la diosa Nejbet. Allí tuvo lugar el servicio de profeta, por obra de este servidor, de manera sobresaliente y perfecta, de acuerdo con lo que merece las alabanzas del ritualista-dyasti, más que cualquier otro asunto ocurrido en este desierto desde siempre. Además, yo era uno a quien se esperaba en este templo junto con cualquier misión que me pudiera ser encomendada. Que los ritualistas-dyasti y los profetas, que aman y alaban a la diosa Nejbet, señora de Elkab, pronuncien mi nombre hermoso mientras yo viva [y que declaren ‘¡mil] panes y mil cervezas’ cuando me halle en la necrópolis. Yo era alguien amado por los profetas y alabado por sus colegas” (Uadi Hilal, inscripción N 6).

“El chambelán del rey e inspector de profetas Ibi. su hijo, el chambelán del rey e inspector de profetas Bejeni. El declara: yo era un profeta y jefe de secretos del templo superior, uno

70. CGC 1431, col. 7: FISCHER, H. G. *The Orientation of Hieroglyphs, Part 1: Reversals*, p. 141-143, fig. 58-59: “¡Oh los vivos que estáis en la tierra, (es decir) cualquier intendente de sacerdotes, cualquier sacerdote, cualquier ritualista-seshemet y cualquier ritualista-dya del templo de la majestad de mi señor Jentamentiu !”.

amado por su padre y alabado por cada ritualista-dyasti con quien efectuó el servicio de profeta en este templo desde que llegué. Además, yo era alguien cuya llegada a este templo era esperada, alguien amado por sus colegas y alabado por los profetas y los remeros de este templo. Yo era uno que labraba su reputación en este templo, en este desierto, desde el día en que accedí a él” (Uadi Hilal, inscripción N 5).

Tiempo después, a finales del Primer Período Intermedio, los responsables del templo de Nejbet en Elkab aún evocaban en sus autobiografías el servicio en el santuario local como fuente de prestigio social, junto a otras actividades igualmente prestigiosas al servicio de los faraones:

“Efectué y repetí cuanto era bueno en el templo de la señora del firmamento, Nejbet, y pasé todos los años de inspector de quienes accedían al templo efectuando lo que merecía las alabanzas de los profetas, sin permitir que nadie tuviese disputas con sus colegas. Y en lo que respecta a cada profeta a quien introduce, también introduce a su hijo” (Inscripción de Hetepi de Elkab).⁷¹

Pero junto a estos sectores superiores de las élites provinciales, no hay que olvidar el papel desempeñado por los sectores más bajos de las élites de los nomos, como los campesinos acomodados o los jefes de aldea. Estos últimos aparecen citados en varias ocasiones en los decretos de Coptos participando junto a los dignatarios de la corona y el personal del templo en el papel de miembros activos de los consejos que vigilaban la explotación de las tierras adscritas al patrimonio de un santuario. De no ser por su mención en estos decretos, o por su representación ocasional en las escenas de las tumbas en la posición estereotipada de rendir cuentas a sus superiores, su papel sería invisible debido a que los objetos prestigiosos utilizados por la élite escapaban a sus posibilidades, lo que dificulta identificarlos en el registro arqueológico.⁷² De ahí la importancia extraordinaria de algunas estatuas que les pertenecieron y que son excepcionales por constituir los únicos testimonios donde ciertos miembros de las capas superiores de las comunidades aldeanas utilizaron los objetos valiosos, indicadores de prestigio social, en uso entre la élite, lo que ha permitido detectarlos en el registro arqueológico.⁷³ Este papel de intermediarios imprescindibles en la explotación de las tierras de los templos aparece de nuevo en una importante inscripción de la estatua de Jnumhotep, un escriba del templo de Elefantina durante la dinastía XIII.⁷⁴ El texto menciona la gestión de las tierras del templo en relación con el granero, con la distribución de ofrendas divinas, y con la realización de las corveas que normalmente debían realizar los jefes de aldea. En efecto, Jenemuhotep afirma que él era *“quien inspecciona (?) los campos [...] en el granero, el experto en el abastecimiento y que reparte las ofrendas divinas [...] el que*

71. GABRA, G. (1976). “Preliminary report on the stela of Htpi from El-Kab from the time of Wahankh Inyötef II”. *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 32, p. 45-56.

72. Acerca de los jefes de aldea en las fuentes epigráficas e iconográficas del Imperio antiguo, vid. MORENO GARCIA, J.C. *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, p. 229-232.

73. MORENO GARCIA, J.C. (2001). “Hqaw ‘jefes, gobernadores’ y élites rurales en el III milenio antes de Cristo. Reflexiones acerca de algunas estatuas del Imperio Antiguo”. En CERVELLO AUTUORI, J., QUEVEDO ALVAREZ, A.J. (éd.). *...Ir a buscar leña. Estudios dedicados al Profesor Jesús López*, p. 141-154; BOLSHAKOV, A. O. (2002). “*anh-wd.s*: St. Petersburg-Cambridge”. *GM* 188, p. 21-48.

74. Estatua Louvre AF 9913 : DELANGE, E. *Catalogue des statues égyptiennes du Moyen Empire, 2060-1560 avant J.-C.*, p. 220-223.

no dormía ni de noche ni de día a la hora de efectuar las corveas debidas a su señor cuando éste no contaba con jefes de aldea”.

6. Conclusión

Del análisis de las fuentes del III milenio se advierte cómo los templos provinciales poseían un patrimonio considerable que no se reducía únicamente al control de cientos de hectáreas. También contaban con los trabajadores y el ganado necesarios para asegurar la producción de la tierra. Las listas de impuestos que debían entregar templos como el de Coptos -salvo en el caso de concesión por parte de la corona de exenciones temporales- revelan que los templos poseían rebaños considerables, ya que debían entregar cuotas de pieles a los enviados de la corona, aparte de controlar pastizales para ganado vacuno, asnos y ganado menor. Además, tenían que entregar ciertas cantidades de metales, incluidos metales preciosos, lo que sugiere que los templos eran el núcleo de transacciones económicas, al margen de los circuitos redistributivos de la corona, que les permitía acumular metales preciosos, una parte de los cuales era exigida por el fisco real en concepto de impuestos. Los descubrimientos en los cementerios del Primer Período Intermedio muestran precisamente que el oro circulaba entre los simples particulares, no sólo entre los cortesanos o los miembros de la administración.⁷⁵ Los templos provinciales eran probablemente, junto con las instalaciones de la corona, los principales centros de la agricultura institucional e importantes núcleos de poder local. De ahí que el control de los santuarios y la gestión de sus bienes diese lugar a relaciones sociales y económicas complejas que ponían en contacto a los diferentes sectores de la sociedad provincial, y a ésta con los agentes del rey y los funcionarios de la corona tanto en provincias como en la capital, Menfis, dando lugar a la constitución de redes de clientelismo, de alianzas matrimoniales entre las élites provinciales y la familia real, o constituyendo vías de promoción social para los sectores inferiores de las élites rurales, como los jefes de aldea. También hay que señalar que los intereses económicos del personal ritual de una provincia podían extenderse a otras provincias, como en el caso de la explotación agrícola situada en la zona de Gebelein, próxima a Tebas, pero explotada por el personal del templo de Elefantina. Teniendo en cuenta que la corona ejerció un control estrecho sobre los santuarios provinciales, el estudio de las fuentes relativas a los mismos, en el contexto más amplio de la sociedad provincial, constituye una vía indispensable de conocimiento no sólo de la organización social de la agricultura faraónica, sino también de la composición de las élites y de la estructura del Estado.

75. SEIDLMEYER, S.J. *Gräberfelder aus dem Übergang von Alten zum Mittleren Reich. Studien zur Archäologie der Ersten Zwischenzeit, passim.*

Dirección del autor:

Centre National de la Recherche
Scientifique (CNRS)
UMR 8027-Institut de Papyrologie et
d'Egyptology
Université Charles-de-Gaulle, Lille 3
Lille
Francia

jcmorenogarcia@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, M.D. (1997), "A textual window on the settlement system in ancient Egypt". En LUSTIG, J. (ed.), *Anthropology and Egyptology. A Developing Dialogue*. Sheffield Academic Press. Sheffield.
- ALLEN, S.J. y WILSON, K.L. (1982), "Excavations at Mendes, 1976-1979". *L'Egyptologie en 1979. Axes prioritaires de recherche*, vol. 1. Editions du CNRS. Paris.
- ALLIOT, M. (1937-1938), "Un nouvel exemple de vizir divinisé dans l'Égypte ancienne", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 37, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- ANDREWS, C.A.R. (1990), *Ptolemaic Legal Texts from the Theban Area*, British Museum Publications. Londres.
- BAGNALL, R.S. (1997), *The Kellis Agricultural Account Book*, Oxbow Books, Oxford.
- BAINES, J. (1997), "Temples as symbols, guarantors, and participants in Egyptian civilization", En QUIRKE, S. (éd.), *The Temple in Ancient Egypt. New Discoveries and Recent Research*, British Museum Publications, Londres.
- BANAJI, J. (2001), *Agrarian Change in Late Antiquity: Gold, Labour, and Aristocratic Dominance*, Oxford University Press, Oxford.
- BAUD, M. y DOBREV, V. (1995), "De nouvelles annales de l'Ancien Empire égyptien. Une 'Pierre de Palerme' pour la VI^e dynastie", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 95, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- BAUD, M. y DOBREV, V. (1997), "Le verso des annales de la VI^e dynastie. Pierre de Saqqara sud", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 97, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- BAUD, M. (1999), *Famille royale et pouvoir sous l'Ancien Empire égyptien*, 2 vols., Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- BAUD, M. (2002), *Djéser et la III^e Dynastie*. Pygmalion. Paris.
- BELL, L.; JOHNSON, J. H. y WHITCOMB, O. (1984), "The Eastern Desert of Upper Egypt: routes and inscriptions", *Journal of Near Eastern Studies* 43, The University of Chicago Press, Chicago.
- BELOVA, G. A. y SHERKOVA, T. A. (éds.) (2002), *Ancient Egyptian Temple at Tell Ibrahim Awad: Excavations and Discoveries in the Nile Delta*, Altheia, Moscú.
- BOLSHAKOV, A. O. (2002), "anh-wd.s: St. Petersburg-Cambridge", *Göttinger Miszellen* 188, Universität Göttingen, Göttingen.
- BONGENAAR, A.C.V.M. (ed.) (2000), *Interdependency of Institutions and Private Entrepreneurs*, University of Leiden, Leiden.
- BOUSQUET, B. (1999), "Les paysages d'irrigation dans les oasis du désert Libyque (Égypte) pendant l'Antiquité". En PEYRAS, J. y TIROLOGOS, G. (eds.), *L'Afrique du Nord antique: cultures et paysages*, Presses Universitaires Franc-Comtoises, Nantes.
- BOUSQUET, B. y REDDE, M. (1994), "Les installations hydrauliques et les parcelles dans la région de Tell Douch (Égypte) à l'époque romaine". En MENU, B. (ed.), *Les problèmes institutionnels de l'eau en Égypte ancienne et dans l'Antiquité méditerranéenne*, Institut Français d'Archéologie Orientale. El Cairo.
- BOWMAN, A.K. y ROGAN, E. (éds.) (1999), *Agriculture in Egypt: From Pharaonic to Modern Times*, Oxford University Press, Oxford.
- BREWER, D.J., WENKE, R.J., ISAACSON, J. y HAAG, D. (1996), "Mendes regional archaeological survey and remote sensing analysis", *Sahara* 8, Pyramids, Roma.
- CARRIE, J.-M. (1997), "L'arithmétique sociale de l'économie agraire. Prix de la terre, rente foncière et prix des céréales dans l'Égypte romano-byzantine", *Economie antique. Prix et formation des prix dans les économies antiques*, Musée archéologique départemental, Saint-Bertrand-de-Comminges, 1997.
- CHAUVEAU, M. (1996), "Les archives d'un temple des oasis au temps des perses", *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 137, Société Française d'Égyptologie.
- CHERPION, N. (1999), "La statue du sanctuaire de Medou-nefer", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 99, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- DARNELL, J. C. (2002), *Theban Desert Road Survey in the Egyptian Western Desert, vol. 1: Gebel Tjauti Rock Inscriptions 1-45 and Wadi el-Hôd Rock Inscriptions 1-45*, Oriental Institute Publications, Chicago.
- DAVIES, W. V. (2001), "The dynastic tombs at Hierakompolis: the lower group and the artist Sedjemnetjeru", En DAVIES, W.V. (éd.), *Colour and Painting in Ancient Egypt*, British Museum Publications. Londres.
- DELANGE, E. (1987), *Catalogue des statues égyptiennes du Moyen Empire, 2060-1560 avant J.-C.*, Musée du Louvre, Paris.

- DEPAUW, M. (2000), *The Archive of Teos and Thabis from Early Ptolemaic Thebes (P. Brux. Dem. Inv. E. 8252-8256)*, Brepols, Turnhout.
- DER MANUELIAN, P. (1986), "An essay in document transmission: *Nj-ka-anh* and the earliest *hrjw mpt*", *Journal of Near Eastern Studies* 45, The University of Chicago Press, Chicago.
- DONKER VAN HEEL, K. (1995), *Abnormal Hieratic and Early Demotic Texts Collected by the Theban Choachytes in the Reign of Amasis*, University of Leiden, Leiden.
- DREYER, G. (1987), "Drei archaisch-hieratische Gefäßaufschriften mit Jahresnamen aus Elephantine", En OSING, J. y DREYER, G. (eds.), *Form und Mass. Beiträge zur Literatur, Sprache und Kunst des alten Ägypten. Festschrift für Gerhard Fecht*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- EDEL, E. (1981), *Hieroglyphische Inschriften des Alten Reiches*, Westdeutscher Verlag, Opladen.
- EIGNER, D. (2003), "Tell Ibrahim Awad: A sequence of temple buildings from Dynasty 0 to the Middle Kingdom", En HAWASS, Z. (ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century, vol. 1: Archaeology*, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- EL-MASRY, Y. (2003), "Recent explorations in the ninth nome of Upper Egypt", En HAWASS, Z. (éd.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century, vol. 1: Archaeology*, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- FAZZINI, R. (1972), "Some egyptian reliefs in Brooklyn", En *Miscellanea Wilbouriana*, vol. 1, Brooklyn Museum, Brooklyn.
- FELBER, H. (1997), *Demotischer Ackerpachtverträge der Ptolomäerzeit. Untersuchungen zu Aufbau, Entwicklung und inhaltlichen Aspekten einer Gruppe von demotischen Urkunden*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- FISCHER, H.G. (1964), *Inscriptions from the Coptite Nome, Dynasties VI-XI*, Pontificium Institutum Biblicum, Roma.
- FISCHER, H.G. (1977), *The Orientation of Hieroglyphs, Part 1: Reversals*, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- FISCHER, H.G. (1994), "A new Sixth Dynasty inscription from Naqada", En BERGER, C., CLERC, G. y GRIMAL, N. (eds.), *Hommages à Jean Leclant, vol. 1: Etudes pharaoniques*, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- FISCHER, H.G. (1996), "Notes on some texts of the Old Kingdom and later", En DER MANUELIAN, P. (éd.), *Studies in Honor of William Kelly Simpson*, vol. 1, Museum of Fine Arts, Boston.
- FISCHER, H.G. (1996), *Varia Nova*, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- FRANKE, D. (1994), *Das Heiligtum des Heqaib auf Elephantine. Geschichte eines Provinzheiligtums im Mittleren Reich*, Heidelberg Orientverlag, Heidelberg.
- GABRA, G. (1976), "Preliminary report on the stela of Htpi from El-Kab from the time of Wahankh Inyôtef II", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 32, Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- GOEDICKE, H. (1967), *Königliche Dokumente aus dem Alten Reich*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- GOEDICKE, H. (1970), *Die privaten Rechtsinschriften aus dem Alten Reich*, Viena.
- GOEDICKE, H. (1989), "The Pepi II decree from Dakhleh", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 89, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- GOEDICKE, H. (1994), "A cult inventory of the Eighth Dynasty from Coptos (Cairo JE 36158)", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 50, Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- GOEDICKE, H. (1995), "An inventory from Coptos", *Revue d'Égyptologie* 46, Editions Peeters, Paris.
- GRIFFITH, F. LL. (1898), *Hieratic Papyri from Kahun and Gurob*, Bernard Quaritch, Londres.
- HABACHI, L. (1983), "The tomb of princess Nebt of the VIIIth dynasty discovered at Qift", *Studien zur Altägyptische Kultur* 10, Helmut Buske Verlag, Hamburgo.
- HABACHI, L. (1985), *Elephantine, IV. The Sanctuary of Heqaib*, 2 vols., Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- HELCK, W. (1975), *Historische-biographische Texte der 2. Zwischenzeit und neue Texte der 18. Dynastie*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- HELCK, W. (1977), *Die Lehre für König Merikare*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- HENDRICKX, S. y HUYPGE, D. (1994), "Elkab, 1993. Tombes rupestres de l'Ancien Empire", *Bulletin de Liaison du Groupe International d'Etude de la Céramique Égyptienne* 18, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.

- HENDRICKX, S. y HUYGE, D. (1997), "Elkab, 1995. Tombes rupestres de l'Ancien Empire", *Bulletin de Liaison du Groupe International d'Etude de la Céramique Egyptienne* 20, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- HUGHES, G.R. y JASNOW, R. (1997), *Oriental Institute Hawara Papyri. Demotic and Greek Texts from an Egyptian Family Archive in the Fayum (Fourth to Third Century B. C.)*, Oriental Institute Publications, Chicago.
- HUYGE, D. (2003). "An enigmatic Third Dynasty mastaba at Elkab", *Egyptian Archaeology* 22, Egypt Exploration Society, Londres.
- JAS, R.M. (ed.)(2000), *Rainfall and Agriculture in Northern Mesopotamia*, University of Leiden, Leiden.
- JONES, D. (2000), *An Index of Ancient Egyptian Titles, Epithets and Phrases of the Old Kingdom*, 2 vols., Archaeopress. Oxford.
- JÖRDENS, A. (1999), "Die Agrarverhältnisse im spätantiken Ägypten", *Laverna* 10.
- KAHL, J., KLOTH, N. y ZIMMERMANN, U. (1995), *Die Inschriften der 3. Dynastie. Eine Bestandsaufnahme*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- KANAWATI, N. (1980-1992), *The Rock Tombs of El-Hawawish. The Cemetery of Akhmim*, 10 vols., The Australian Centre for Egyptology, Sydney.
- KANAWATI, N. (1991) *et alii*, *The Tombs of El-Hagarsa*, vol. I, The Australian Centre for Egyptology, Sydney.
- KANAWATI, N. (1992). *Akhmim in the Old Kingdom. Part 1 : Chronology and Administration*, The Australian Centre for Egyptology, Sydney.
- KANAWATI, N. (1993) *et alii*, *The Tombs of El-Hagarsa*, vol. II, The Australian Centre for Egyptology, Sydney.
- KANAWATI, N. y ABDER-RAZIQ, M. (1999), *The Teti Cemetery at Saqqara, Vol. 5: The Tomb of Hesi*, Aris and Philips, Warminster.
- KEMP, B.J. (1989), *Ancient Egypt. Anatomy of a Civilization*, Routledge, Londres.
- KEMP, B.J. (1995), "How religious were the ancient Egyptians ?", *Cambridge Archaeological Journal* 5, Cambridge University Press, Cambridge.
- KLEMM, R., EICHLER, E. (1998), "Neue Expeditionsinschriften aus der Ostwüste Oberägyptens", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 54, Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- LANGE, H.O. y SCHÄFER, H. (1902), *Grab- und Denksteine des Mittleren Reiches*, 4 vols., Reichsdruckerei, Berlin.
- LIMME, L. (1999-2000), "Report on the archaeological work at Elkab: 1999 Season", *Annales du Service des Antiquités Egyptiennes* 75, Imprimerie du C.S.A., El Cairo.
- LIMME, L. (2000), "L'Elkab de l'Ancien Empire", *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 149, Société Française d'Égyptologie, Paris.
- LOGAN, T. (2000), "The *Imyt-pr* document : Form, function and significance", *Journal of the American Research Center in Egypt* 37, The American Research Center in Egypt, El Cairo.
- MANNING, J.G. (1997), *The Hauswaldt Papyri. A Third Century B. C. Family Dossier from Edfu*, Gisela Zauzich Verlag, Sommerhausen.
- MANNING, A.J.G. (2003), *Land and Power in Ptolemaic Egypt. The Structure of Land Tenure*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MAZZA, R. (2001), *L'archivio degli Apioni. Terra, lavoro e proprietà senatoria nell'Egitto tardoantico*, Edipuglia, Bari.
- MEEKS, D. (1972), *Le grand texte des donations au temple d'Edfou*, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- MORENO GARCIA, J.C. (1994), "Hwt y la retribución de los funcionarios provinciales en el Imperio Antiguo: el caso de Jbj de Deir el-Gebrawi", *Aula Orientalis* 12, AUSA, Sabadell.
- MORENO GARCIA, J.C. (1998), "La population *mrt*: une approche du problème de la servitude en Egypte au IIIe millénaire (I)", *Journal of Egyptian Archaeology* 84, The Egypt Exploration Society, Londres.
- MORENO GARCIA, J.C. (1999), *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire. Economie, administration et organisation territoriale*, Honoré Champion, Paris.
- MORENO GARCIA, J.C. (2001), "L'organisation sociale de l'agriculture dans l'Egypte pharaonique pendant l'Ancien Empire (2650-2150 avant J.-C.)", *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 44, Brill, Leiden.

- MORENO GARCIA, J.C. (2001), "Hqaw 'jefes, gobernadores' y élites rurales en el III milenio antes de Cristo. Reflexiones acerca de algunas estatuas del Imperio Antiguo". En CERVELLO AUTUORI, J. y QUEVEDO ALVAREZ, A.J. (éds.), *...Ir a buscar leña. Estudios dedicados al Profesor Jesús López*, Aula Ægyptiaca, Barcelona.
- MORENO GARCIA, J.C. (en prensa), "Les paysans de l'Égypte pharaonique: quelques réflexions de base pour un problème historique prioritaire", *Istituto Universitario Orientale di Napoli-Serie Egittologica 2*, Istituto Universitario Orientale. Nápoles.
- MORENO GARCIA, J. C. (ed.) (en prensa), *L'agriculture institutionnelle en Égypte ancienne. Etat de la question et perspectives*, Université Charles-de-Gaulle, Lille 3, Lille.
- MORENZ, L.D. (2003), "Die thebanischen Potentaten und ihr Gott. Zur Konzeption des Gottes Amun und der (Vor-)Geschichte des Sakralzentrums Karnak in der XI. Dynastie", *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 130, Akademie Verlag, Leipzig.
- MOSTAFA, M.M.F. (1984-1985), "Erster Vorbericht über einen Ersten Zwischenzeit Text aus Kom el-Koffar. Teil I", *Annales du Service des Antiquités Égyptiennes* 70, Imprimerie du C.S.A., El Cairo.
- MOSTAFA, M.M.F. (1987), "Kom el-Koffar. Teil II: Datierung und 71", Imprimerie du C.S.A., El Cairo.
- MRISCH, T.Q. (2003), *Rechtsgeschichtliches zur Ackerverpachtung auf Tempelland nach demotischem Formular*, Verlag der österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena.
- OBSOMER, CL. (1995), *Sésostris I^{er}. Etude chronologique et historique du règne*, Connaissance de l'Égypte ancienne, Bruselas.
- O'CONNOR, D. (1992), "The status of Early Egyptian temples: An alternative theory", En FRIEDMAN, R. y ADAMS, B. (éds.), *The Followers of Horus. Studies Dedicated to Michael Allen Hoffman*, Oxbow Books, Oxford.
- PANTALACCI, L. (1985), "Un décret de Pépi II en faveur des gouverneurs de l'oasis de Dakhla", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 85, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- PANTALACCI, L. (2001), "L'administration royale et l'administration locale au gouvernement de Balat d'après les empreintes des sceaux", *Cahiers de Recherche de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, Université Charles-de-Gaulle, Lille 3, Lille.
- PÄTZNICK, J.-P. (2001), "La ville d'Éléphantine et son matériel sigillaire: enquête sur un artefact archéologique", *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 22, Université Charles-de-Gaulle, Lille 3, Lille.
- PESTMAN, P.W. (1993), *The Archives of the Theban Choachytes (Second Century B. C.). A Survey of the Demotic and Greek Papyri Contained in the Archive*, Peeters, Lovaina.
- PESTMAN, P.W. (1994), *Les papyrus démotiques de Tsenhor (P. Tsenhor). Les archives privées d'une femme égyptienne du temps de Darius I^{er}*, Peeters, Lovaina.
- POSENER-KRIEGER, P. (1975), "Les papyrus de Gébélein. Remarques préliminaires", *Revue d'Égyptologie* 27, Éditions Peeters, Paris.
- POSENER-KRIEGER, P. (1976), *Les archives du temple funéraire de Néferirkéré-Kakaï (les papyrus d'Abousir). Traduction et commentaire*, 2 vols., Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- POSENER-KRIEGER, P. (1983), "Les nouveaux papyrus d'Abousir", *Journal of the Society for the Study of Egyptian Antiquities* 13, The Society for the Study of Egyptian Antiquities, Toronto.
- POSENER-KRIEGER, P. (1985), "Décrets envoyés au temple funéraire de Rénéferéf", en *Mélanges Gamal Eddin Mokhtar*, vol. II, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- POSENER-KRIEGER, P. (1991), "Aspects économiques des nouveaux papyrus d'Abousir", en SCHOSKE, S. (ed.), *Akten des Vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses, München, 1985*, vol. IV, Helmut Buske Verlag, Hamburgo.
- POSENER-KRIEGER, P. (1991), "Vous transmettez vos fonctions à vos enfants...", *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 13, Université Charles-de-Gaulle, Lille 3, Lille.
- QUACK, J.F. (1992), *Studien zur Lehre für Merikare*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- RATHBONE, D. (1991), *Economic Rationalism and Rural Society in Third-Century A. D. Egypt. The Heroninos Archive and the Appianus Estate*, Cambridge University Press, Cambridge.
- RATHBONE, D. (1996), "Towards a historical topography of the Fayum", en BAILEY, D. M. (ed.), *Archaeological Research in Roman Egypt*, University of Michigan, Ann Arbor.
- RATHBONE, D. (1994), "Settlement and society in Greek and Roman Egypt", en BÜLOW-JACOBSEN, A. (ed.), *Proceedings of the 20th International Congress of Papyrologists*, Museum Tusulanum Press, Copenhagen.

- REDDE, M. (1999), "Un village dans les oasis d'Égypte: Douch", en PEYRAS, J. y TIROLOGOS, G. (ed.), *L'Afrique du Nord antique: cultures et paysages*, Presses Universitaires Franc-Comtoises, Nantes.
- REDDE, M. (1999), "Sites militaires romains de l'oasis de Kharga", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 99, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- RICHARDS, J. (2003), "The Abydos cemeteries in the late Old Kingdom", en HAWASS, Z. (éd.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-first Century. Vol. 1: Archaeology*, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- ROCCATI, A. (1968), "Una lettera inedita dell'Antico Regno", *Journal of Egyptian Archaeology* 54, The Egypt Exploration Society, Londres.
- ROTH, A.M. (1991), *Egyptian Phyles in the Old Kingdom. The Evolution of a System of Social Organization*, The Oriental Institute Publications, Chicago.
- ROTHER, R.D., RAPP, G. Jr. y MILLER, W.K. (1996), "New hieroglyphic evidence for pharaonic activity in the Eastern Desert of Egypt", *Journal of the American Research Center in Egypt* 33, The American Research Center in Egypt, El Cairo.
- ROWLANDSON, J. (1996), *Landowners and Tenants in Roman Egypt. The Social Relations of Agriculture in the Oxyrhynchite Nome*, Oxford University Press, Oxford.
- SEIDLMEYER, S.J. (1990), *Gräberfelder aus dem Übergang von Alten zum Mittleren Reich. Studien zur Archäologie der Ersten Zwischenzeit*, Heidelberg Orientverlag, Heidelberg.
- SEIDLMEYER, S.J. (1996), "Town and state in the Early Old Kingdom. A view from Elephantine", en SPENCER, J. (éd.), *Aspects of Early Egypt*, British Museum Publications, Londres.
- SEIDLMEYER, S.J. (2001), "Die Ikonographie des Todes", en WILLEMS, H. (ed.), *Social Aspects of Funerary Culture in the Egyptian Old and Middle Kingdoms*, Peeters, Lovaina.
- SHERKOVA, T.A. (2003), "Seven baboons in one boat: the interpretation of iconography in the context of the cult belonging to the temple at Tell Ibrahim Awad", en HAWASS, Z. (ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Vol. 2: History, Religion*, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- SMITHER, P.C. (1939), "The writing *hṯp-di-nsw* in the Middle and New Kingdoms", *Journal of Egyptian Archaeology* 25, Egypt Exploration Society, Londres.
- SOUKIASIAN, G., WUTTMANN, M. y PANTALACCI, L. (2002), *Balat VI: Le palais des gouverneurs de l'époque de Pépy II. Les sanctuaires de ka et leurs dépendances*, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- TYLOR, J.J. (1896), *Wall Drawings and Monuments of El Kab. The Tomb of Sebeknakht*, Kegan Paul, Londres.
- VAN DEN BOORN, G.P.F. (1988), *The Duties of the Vizier. Civil Administration in the Early New Kingdom*, Kegan Paul, Londres.
- VANDEKERCKHOVE, H. y MÜLLER-WOLLERMANN, R. (2001), *Elkab VI. Die Felsinschriften des Wadi Hilâl*, 2 vols, Brépols, Turnhout.
- VANDORPE, K. (2002), *The Bilingual Family Archive of Dryton, His wife Apollonia and their Daughter Senmouthis (P. Dryton)*, Koninklijke Vlaamse Academie van België voor Wetenschappen en Kunsten, Bruselas.
- VAN DRIEL, G. (1999), "Agricultural entrepreneurs in Mesopotamia", KLENGEL, H. y RENGER, J. (eds.), *Landwirtschaft im Alten Orient*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin.
- VLEEMING, S.P. (1991), *The Gooseherds of Hou (Pap. Hou). A Dossier Relating to Various Agricultural Affairs from Provincial Egypt of the Early Fifth Century B. C.*, Peeters, Lovaina.
- VÖRÖS, G. y PUDLEINER, R. (1997), "Preliminary report of the excavations at Thoth Hill, Thebes. The temple of Montuhotep Sankhkara (Seasons 1995-1996)", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut* 53, Verlag Philipp von Zabern, El Cairo.
- VÖRÖS, G. (1998), *Temple on the Pyramid of Thebes. Hungarian Excavations on Thoth Hill at The Temple of Pharaoh Montuhotep Sankhkara, 1995-1998*, Százszorszép Kiadó és Nyomda Ltd., Budapest.
- VÖRÖS, G. (2002), "Hungarian excavations on Thot Hill at the temple of pharaoh Montuhotep Sankhkara in Thebes (1995-1998)", en BEINLICH, H., HALLOF, J., HURRY, H. y VON PFEIL, H. (eds.), *5. Ägyptologische Tempeltagung, Würzburg, 23.-26. September 1999*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- VÖRÖS, G. (2003), "The ancient nest of Horus above Thebes: Hungarian excavations on Thot Hill at the temple of king Sankhkara Montuhotep III (1995-1998)", en HAWASS, Z. (ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Vol. 1: Archaeology*, The American University in Cairo Press, El Cairo.

- WEEKS, N. (1983), "Care of officials in the Egyptian Old Kingdom", *Chronique d'Égypte* 58, Fondation Reine Elisabeth, Bruselas.
- WENKE, R.J. y BREWER, D.J. (1996), "The Archaic-Old Kingdom Delta: the evidence from Mendes and Kom el-Hisn", en BIETAK, M. (ed.), *Haus und Palast im alten Ägypten*, Verlag der österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena.
- WILDUNG, D. "La Haute-Egypte, un style particulier de la statuaire de l'Ancien Empire ?", en ZIEGLER, CHR. (éd.), *L'art de l'Ancien Empire Egyptien*, Musée du Louvre, Paris.
- WUTTMANN, M. et alii (1998), " 'Ayn Manawir (oasis de Kharga). Deuxième rapport préliminaire", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 98, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- ZAUZICH, K.-TH. (1993), *Papyri von der Insel Elephantine*, Akademie Verlag, Berlin.



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología